

Socialismo o Barbarie

Año XIX | N° 574 | 22/10/20 | \$50 | Precio Solidario \$100

Nuevo Movimiento al Socialismo. Chile 1362, Buenos Aires, Argentina | www.izquierdawe.com

BOLIVIA: ELECCIONES DE IMPACTO REGIONAL

CACHETAZO CONTRA EL GOLPE RACISTA IMPULSADO POR LA OEA Y EL IMPERIALISMO



**Sin depositar ninguna confianza en Arce y Choquehuanca,
hay que ir por el castigo a los responsables
de las masacres de Sacaba y Senkata**

Latinoamérica

Manuela Castañeira en C5N

“Comparto la alegría del pueblo boliviano de asestarle una derrota al bloque golpista”



Periodista: ¿Cómo viste el resultado electoral en Bolivia?

Manuela Castañeira: En primer lugar decirte que estoy muy contenta con los resultados del domingo. Comparto la alegría del pueblo boliviano de asestarle una derrota al bloque golpista. Creo que en primer lugar eso es lo que ha triunfado. Yo te puedo hablar de mi experiencia personal, porque el año pasado me hice presente en Bolivia en solidaridad a la resistencia al golpismo porque opino que las ideas tienen que estar acompañadas de acciones y les puedo contar lo que vi ahí, de primera mano. Y me parece que lo que desató la resistencia contra Añez fue el intento de quemar la wipala. Ese intento racista, xenófobo de es golpismo contra el estado plurinacional boliviano fue lo que desató la resistencia y luego sucedieron las masacres de Sacaba y Senkata que han sido denunciadas por distintos organismos internacionales, y que ahora con los resultados de las elecciones no deben quedar impunes. Esta lucha contra la impunidad claro es muy importante. En Bolivia hay un sector de la sociedad indígena, campe-

sino, minero, trabajador muy amplio y también a la izquierda. Hay un verdadero movimiento de masas anticapitalista. Me pasó incluso hablando con ponchos rojos, un sector campesino que se había movilizado hacia La Paz en el marco del golpe, y me dijeron ahí “Bolivia va a ser la tumba del capitalismo”. Traigo este ejemplo para graficar las dificultades que el golpismo tuvo, por la resistencia de ese pueblo se demostró todo el año pasado, pero que también en agosto de este año obligó a Añez a poner fecha a las elecciones con jornadas de 200 bloqueos en todo el país y que la obligaron a convocar a elecciones.

Periodista: ¿Que pensás del nuevo gobierno electo con Arce a la cabeza?

Manuela: Sin dudas el racismo que impulsaba el gobierno de facto y la apuesta neoliberal no pudieron consolidarse, aunque su apuesta era lograrlo por la vía electoral. Y el pueblo lo ha corrido, y yo felicito al pueblo boliviano por haberle dicho que no al gobierno racista y haberse organizado para eso. Ahora lo primero opino que es que el gobierno se haga cargo de

no dejar en la impunidad las masacres de Senkata y Sacaba que fueron escandalosas y no pueden dejarse pasar como si nada. Y alerta porque Añez el lunes hizo maniobras restituyendo ministros que habían sido sancionados por el parlamento plurinacional, entre ellos a Murillo (ministro de gobierno) responsable político de estas masacres. En relación a Arce nosotros llamamos al voto crítico al masismo boliviano, pero no depositamos apoyo político. No tengo confianza en ese gobierno. Creo que va a configurar un gobierno de centro por las declaraciones y el perfil que estableció. Dirá la sociedad boliviana que tiene mucha tradición cuáles son las reivindicaciones que quiere, porque además el golpismo tuvo una gestión desastroso en relación a la pandemia. Incluso hay un sub conteo en relación a la cantidad de fallecidos. Por lo cual la situación en Bolivia es bastante crítica y habrá que ver sin las masas populares tienen paciencia para un gobierno centrista que no termina de resolver esos problemas o si por el contrario van a pedir resultados en el corto plazo.

EDITORIAL

Roberto Sáenz

“Señora, no queremos racistas en Bolivia. Esta presidenta vino a masacrar campesinos. Si quería llegar a la presidencia, porqué no se ha postulado en las elecciones (...) El presidente no ha ordenado fraude. Y respeten el voto campesino. ¿Hemos hecho fraude? No hemos hecho fraude señorita, eso es mentira de la derecha, de la CIA, del gobierno de los Estados Unidos. Lo vamos a enterrar aquí: que vengan a Bolivia, ¡aquí va a ser la tumba del capitalismo! Que aprendan, esta es la bandera de toda Latinoamérica [señalando la wipala]. Cuando Latinoamérica se una le vamos a sacar la tierra a los gringos”. (Campesino de los Ponchos Rojos reportado por Manuela Castañeira en las calles de La Paz, lunes 18 de noviembre del 2019)

El MAS boliviano, con Arce y Choquehuanca a la cabeza, acaba de arrasar en las elecciones presidenciales. Paradojas si las hay, aunque no hubo conteo rápido, la boca de urna, más informal aún, fue tan categórica que sin esperar al tan mentado conteo oficial, la golpista blancoide Añez se apresuró a reconocer a los ganadores, algo que Carlos Mesa hizo rápidamente también. Sólo Luis Fernández Camacho, desde su feudo racista en Santa Cruz, se resiste a reconocer lo evidente y denuncia “fraude”. Pero el problema que tiene es que en el resto del país hizo pésima elección.

Con guarismos del 52% para Arce y Choquehuanca (en algunos departamentos campesinos del altiplano se han llevado el 95% de los votos!), el 31% para Mesa y el 14% para Camacho, **la elección quedó sentenciada y los peligros de fraude enterrados**. La parábola evidente es que los golpistas sacaron a fuerza de militarización y matanzas como las de Senkata y Sacaba, al MAS del gobierno, sólo para que la resistencia antigolpista lo terminara reinstalando.

El resultado boliviano tiene evidentes resonancias continentales. La coyuntura reaccionaria instalada a partir de los triunfos de Trump en Estados Unidos, Bolsonaro en Brasil, Macri en la Argentina, Duque en Colombia y el golpe en Bolivia, **parece estar deshilachándose**.

Cuando en octubre pasado comenzó a gestarse en Bolivia el golpe de Estado, las masas no reaccionaron inmediatamente. Morales y Linera arrastraban elementos de crisis luego de 14 años de gestión. El gobierno del MAS boliviano había hecho concesiones menores, y, sobre todo, aparecía como un gobierno “propio”, originario y no racista. Sin embargo, había acumulado repudio por su

manejo prebendario del Estado, su cooptación y estatización de los movimientos populares, medidas antipopulares como el “gasolinazo” –que saltó por los aires por la resistencia popular–, su intento de avasallamiento de poblaciones originarias el TIPNITS, su represión y bonapartismo frente a los movimientos de masas, etcétera.

Sin embargo, cuando en noviembre pasado Camacho ingresó en el Palacio del Quemado, la casa de gobierno del país andino, con una Biblia en la mano, y cuando comenzó la quema de wipalas, **la situación se dio vuelta desencadenándose una verdadera rebelión popular antigolpista**.

El MAS entró en vergonzosa desbandada con Morales y Linera renunciando y escapándose del país. También con Eva Copa, presidenta masista del Senado, negándose a asumir la presidencia y pasando acuerdos con los golpistas.

Pero el movimiento de masas que irrumpió desde abajo no era, exactamente, para defender a Morales o al MAS (que se desvertebro en menos de lo que canta un gallo¹). Se trató de un movimiento popular contra el golpismo y la reacción fascista que encarnaban Camacho, la policía y el Ejército a modo de una suerte de revanchismo blancoide, neoliberal y capitalista, que pretendía hacer como que en Bolivia no existiera la población originaria y trabajadora; que es un país donde hay que “poner en vereda a los pueblos bárbaros”...

Con las masacres de Sacaba y Senkata y la desbandada de la dirección masista, más el vergonzoso paso al golpismo de la COB y otras varias aberraciones más por el estilo, Jeanine Añez, Arturo Murillo y compañía lograron detener la rebelión y consolidarse en el gobierno de facto².

Sin embargo, es evidente que esto significó sólo una pausa en la resistencia popular, **no una derrota duradera**. Cruzado por la gestión catastrófica y racista de la pandemia, el deterioro económico y otros desastres, y ante las constantes postergaciones de la prometida fecha electoral, durante 12 días de agosto Bolivia vivió un levantamiento popular con 200 cortes de rutas que obligó a fijar una fecha electoral definitiva.

Si el levantamiento iba más lejos pidiendo la renuncia inmediata de Añez, Morales y el MAS se ocupan de desmontar este reclamo. De ahí que todo se encaminara como un embudo hacia las elecciones. Y, de cualquier modo, el proceso electoral tuvo vicios como la inhabilitación del propio Morales no solamente a la candi-

¹ Es verdad que posteriormente, de cara a las elecciones, volvió a estructurarse.

² Una consolidación muy relativa la verdad que sólo duró unos meses.

datura presidencial sino, incluso, a postularse como senador, así como también al intento fallido de dejar al MAS fuera de la contienda por un artilugio legal...

Lo concreto es que las masas no habían sido derrotadas con el golpe y las elecciones han sido un reflejo distorsionado de esto: **el gobierno extremo derechista golpista, neoliberal y racista, y todas las candidaturas asociadas a él, han recibido un sonoro cachetazo en la cara.**

Las consecuencias regionales de esto son evidentes. El pasado domingo 18, día de la elección presidencial en Bolivia, coincidió con el año aniversario del levantamiento popular en Chile, que contó con 100.000 personas en las calles, y se encamina hacia el plebiscito de reforma constitucional que más allá que arranca amañado, no deja de expresar una búsqueda de cambio de ese paraíso del neoliberalismo capitalista que es el país que está detrás de los Andes.

Por otra parte, y con un impacto evidentemente internacional, en pocos días más se realizarán las elecciones yanquis, las que pandemia y rebelión popular mediante, hacen que Trump llegue con muchas posibilidades de ser derrotado. Entre Trump y Biden lo único que cabe es la abstención y la propaganda por la necesidad de un tercer partido, de trabajadores.

Pero sin duda alguna una derrota electoral de Trump tendrá un significado político objetivo y sólo podrá explicarse, si se concreta, como subproducto de la histórica rebelión popular antirracista que está viviéndose en los Estados Unidos; **derrota electoral que configuraría un giro a la izquierda de toda la coyuntura internacional.**

Si en la Argentina el Frente de Todos festeja del triunfo electoral del MAS, es evidente que no hizo nada para que se dé este resultado. Porque, además, y a diferencia de lo que afirman los medios adictos del progresismo en el mundo todo, los artífices de ese triunfo no son ni los Evo Morales, ni los Luis Arce, ni los Choquenhuca, ni tampoco ninguno de los funcionarios masistas acomodados en la administración del Estado: **han sido las masas populares los artífices de la derrota del golpismo; las que pusieron heroicamente el cuerpo frente a las masacres del Ejército**³.

Bolsonaro, Duque y otros derechistas regionales como Piñera, resisten en sus países. Todavía habrá que ver la evolución de la coyuntura regional. Pero es evidente que no les hace ninguna gracia la derrota electoral del golpismo boliviano.

Si en Chile se está viviendo una rebelión popular histórica,



Bolivia después de las elecciones

BREVES APUNTES SOBRE UN CACHETAZO DE IMPACTO REGIONAL

contenida pero evidentemente llena de vida, y Colombia también se está moviendo, el factor de mayor estabilidad regional es el Brasil de Bolsonaro, donde la derrota del movimiento de masas es mayor (sobre todo por la desmoralización dejada por la corrupta y entreguista gestión del PT).

De cualquier manera la coyuntura está girando y habrá que ver todavía el curso de los desarrollos; sobre todo el resultado de las elecciones yanquis para ver dónde queda el péndulo mundial y regional (que anticipa un desplazamiento a izquierda).

Por otra parte, respecto del nuevo gobierno de Arce y Choquenhuca, se pueden adelantar algunas hipótesis. Está claro que no será un gobierno como el de Morales y Linera, que en su momento tuvo ciertos márgenes para hacer concesiones. La coyuntura es otra, marcada por la pandemia y la crisis económica. Pero, por otra parte, tampoco es factible un gobierno neoliberal abierto tipo Lenin Moreno en Ecuador –otro país que vivió un año atrás una rebelión popular que de momento parece contenida-. Porque la coyuntura ya es otra; **está comenzándose a dejar atrás el pico reaccionario de la misma.**

Así las cosas, lo que está a la orden del día es la puesta en pie de un gobierno centrista burgués capitalista a lo Alberto Fernández. Arce y Fernández serían la expresión superestructural de lo que venimos señalando: la oleada progresista se frenó y se agotó; pero el giro

reaccionario nunca logró estabilizarse del todo. Incluso esto fue así en la Argentina con Macri, más allá que el programa económico, por ejemplo, de Cambiemos y el de Alberto Fernández, no sean muy distintos (aunque sí cambian las formas y las mediaciones).

Es que gobiernos como el del Frente de Todos o el MAS boliviano, son gobiernos que cuentan con el monopolio de la dirección del movimiento de masas, y eso es lo que termina seduciendo –si bien al comienzo a regañadientes– a la burguesía y el imperialismo, que enseguida se declaran listos para trabajar con ellos.

Es que el hecho que dirijan a las masas, o que monopolicen sus instancias dirigentes, les crean la esperanza de que puedan llevar a cabo las contrarreformas que los gobiernos reaccionarios no logran imponer; esto a diferencia de Brasil donde no solamente Bolsonaro se ha consolidado, sino que ha impuesto contrarreformas profundas.

Nuestra corriente internacional Socialismo o Barbarie llamó a votar críticamente por Arce y Choquenhuca sin darles un gramo de apoyo político. Lo hicimos porque era evidente que serían el canal de expresión electoral contra el golpismo, más allá que incluso entre amplios sectores de masas hay una justa desconfianza con el MAS y sus manejos anteriores.

No había cómo quedar neutrales cuando el golpismo estaba de por medio y cuando se podía anticipar que la inmensa mayoría de los explotados y

oprimidos votarían como lo hicieron. Las corrientes que llamaron a la abstención cometieron un error de proporciones inexplicable, porque no existe neutralidad posible ante el golpismo y su expresión electoral⁴.

Cuando en noviembre pasado viajamos con una delegación de nuestra corriente encabezada por Manuela Castañeira a poner el cuerpo en la resistencia antigolpista y acompañar la resistencia de sus trabajadores/as y población originaria, nos quedaron claros varios elementos. Entre ellos, que las masas estaban repudiando el golpismo y defendiendo sus símbolos contra la opresión del Estado burgués racista boliviano, y no al MAS⁵.

Esto puede ser una advertencia para lo que viene. Arce está hablando ya de que conformará “un gobierno de unidad nacional sin revanchismo”... Por lo demás, es evidente que luego de su gestión de década y media amigable con los empresarios y los mercados al frente del Ministerio de Economía, viene a continuar con esa tarea. Sin embargo, y entre otras cosas, **hay que prestar atención a si los trabajadores y trabajadoras de El Alto y Oruro dejarán pasar**

⁴ Una de las corrientes que optaron por esta política –que no deja de ser una táctica, pero muy importante– fue el PTS argentino.

⁵ Subrayemos que Manuela Castañeira fue la única figura de la izquierda argentina que viajó a solidarizarse a Bolivia durante el golpe en noviembre y una de las pocas dirigentes políticas del país en general que lo hicieron; un orgullo para nuestra corriente.

impunemente masacres como Senkata y Sacaba. La reciente ratificación de Añez del asesino Murillo al frente del Ministerio del Interior del gobierno golpista, parece ir por el camino de la impunidad. El MAS no tiene buenos antecedentes en el camino de ser implacables con los que han ejecutado matanzas y represiones. Ya ocurrió después del Octubre boliviano y solamente las masas desde abajo podrán impedir una nueva ronda de impunidad: “Cuando en octubre de 2003 la ‘posta’ de la sublevación social que expulsó del gobierno a Sánchez de Lozada pasaba de las comunidades aymaras del altiplano a la ciudad de El Alto, centenares de miles de personas, en esa ciudad que cotidianamente se presenta como una Babel de migraciones, de los oficios y de las identidades sobrepuestas, se articularon como sofisticada maquinaria social en movimiento que al final derrotó a la policía y al ejército en el control territorial de la ciudad y derrumbó a un gobierno que había contado con uno de los respaldos parlamentarios más grandes que se recuerde en la historia democrática. Con estupor, el Estado vio cómo por encima de las redes clientelares y los localismos barriales, con los que cotidianamente negocia sumisiones, las calles y avenidas comenzaron a visibilizar en sus barricadas de gente y escombros unas extendidas, multidimensionales y complejas redes sociales de tipo laboral, vecinal, de parentesco y amistad, que no sólo tupió la ciudad de un sistema de auto-defensa y soberanía territorial, **sino que además funcionó como una confederación regional de multitudinarios ejércitos civiles armados de palos, y perfectamente organizados y disciplinados por barrios y calles, que durante una semana caminaban varias horas para surcar la ciudad de La Paz en afirmación corpórea de una decisión inapelable: la renuncia del Presidente**”. (*Sociología de los movimientos sociales en Bolivia. Estructuras de movilización, repertorios culturales y acción política*. Álvaro García Linera, Marxa Chávez León y Patricia Costas Monje, Oxfam, La Paz, 2004, página 589) Una advertencia que bien vale para cualquier gobierno en Bolivia dadas sus inmensas tradiciones de lucha.

Al parecer el golpismo ha sido derrotado; al menos electoralmente. Pero el país sigue polarizado de manera extrema, las fuerzas armadas y policiales van a reclamar impunidad y la fuerza política de Camacho, localizada en Santa Cruz pero con un 14%, sumándole la Unión Juvenil Cruceñista y otras formaciones fascistas y racistas, lo que auguran es que nuevas y grandes luchas están por delante en el país andino. Heroicas peleas que siempre han caracterizado a Bolivia como un país pequeño pero con un movimiento de masas inmenso.

³ Igual fue el caso del levantamiento en Octubre del 2003 contra Sánchez de Lozada. Mientras el pueblo alteño ponía su cuota de sangre en el levantamiento contra el Ejército, Evo Morales se encontraba en Suiza...

Siguen las tensiones por la brecha cambiaria

El dólar o el cuento de la buena pipa

Facundo Cormano

Que en nuestro país existan dos o más tipos de cambio no es cosa nueva. Pero en los últimos meses, la moneda extranjera, sobre todo la de “libre” acceso, viene apretando el acelerador. Subproducto de las medidas “restrictivas” del 15 de septiembre, el dólar paralelo ha ido escalando y rompiendo sus propios límites, amaneciendo este lunes 19 a \$181, conformando así una brecha del 130% con el dólar oficial, cotizado en unos \$82 (más impuestos).

Debido a la inestabilidad económica del país, producto de la crisis heredada del macrismo y las consecuencias de la pandemia (contracción internacional del comercio, caída de la industria, etc.) el peso se va devaluando frente a las divisas internacionales como el dólar y el euro.

Para esto hay varias explicaciones, además de la crisis económica internacional y su réplica nacional. Una de ellas es la especulación financiera, donde grandes capitalistas invierten en bonos en pesos, cambian esos bonos por dólares y los fugan del país. La otra es la merma en las declaraciones juradas de exportaciones, haciendo que esos dólares no ingresen a las cuentas del Banco Central y forzando así una devaluación que mejore el tipo de cambio que reciben los empresarios vinculados al mercado externo (sojeros, mineros, autopartes, etc.).

Pero también hay otro problema que está vinculado a la deuda externa y las reservas del Banco Central. Si bien las negociaciones con los bonistas fueron “favorables” en términos de plazos, nada dice que Argentina pueda cumplir con dichos plazos. Y aunque las negociaciones con el FMI vayan “viento en popa”, como aseguran desde el gobierno, la entidad financiera del imperialismo no va a renegociar deuda a cambio de nada.

Todo esto va presionando para que, mientras el gobierno mantiene un tipo de cambio de difícil acceso (ya sea por disponibilidad o “trabas administrativas”), la divisa se comercia en las cuevas con mayor celeridad con una alta demanda que aumenta su precio. Ante esto Guzmán anunció nuevas medidas con el fin de frenar la corrida cambiaria y traer dólares al país.

Reservas y deuda externa

Hagamos un breve paréntesis necesario antes de hablar de las medidas del gobierno. Hay dos elementos claves que no pueden ser saltados y que ayudan a completar el cuadro de crisis económica que vive el país.

Si bien las Reservas Internacionales del Banco Central rondan los 40 mil millones de dólares, hay que tener en cuenta su componente para no marearnos. Estas bajaron sólo 3000 millones desde la asunción de Alberto Fernández en diciembre pasado.

Mirando bien de cerca vemos que cerca del 87% de éstas no están disponibles para uso inmediato. Es decir, corresponden a bonos del FMI, deuda privada, SWAP de moneda (por ejemplo, el Yen), entre otros instrumentos financieros. Es decir, que las reservas de libre disponibilidad son cercanas a los 5000 millones de dólares. Eso es lo que tiene en su bolsillo el país para “gastar”.

Mientras tanto la deuda externa fue renegociada (ver notas al respecto) y las conversaciones con el FMI van por el “buen camino” (aunque nadie tiene claro qué significa esto, ni a dónde nos lleva dicho camino). Lo que para el gobierno sería un alivio, en caso de que efectivamente se llegue a algún acuerdo que postergue los vencimientos, ya que el año que viene sólo deberá pagar unos USD 150 millones a acreedores privados. El problema está en que no están entrando dólares a las arcas del Banco Central, por ende, de seguir pagando religiosamente la deuda externa, las reservas no harán otra cosa que seguir cayendo y cayendo. Deuda externa que, recordemos, no fue a parar ni a educación ni salud ni inversión productiva, sino a la especulación financiera. Así, con nuestro salario y el hambre de los trabajadores, se reembolsan dólares que ni siquiera vimos.

Blanqueo de capitales para “inversión”

Si algo tiene la burguesía local en su ADN es la conciencia de que los dólares tienen que estar en cualquier parte, menos acá. Así nuestros “nobles” empresarios y banqueros atesoran más de 500 mil millones de dólares en el extranjero, de los cuales unos 170 mil millones se fugaron en los últimos 20 años, aproximadamente. Tomen nota que el PBI del 2019 fue de unos 475 mil millones de dólares.

Ante esta realidad el gobierno trae una nueva vieja propuesta: el blanqueo de capitales. Y el mecanismo será muy simple, inversión en construcción para obtener beneficios fiscales. Ah, unos genios de las matemáticas que matan dos pájaros de un tiro: reactivación económica y entrada de dólares al país.

Pero la cuestión es que los impuestos que se les cobrarán serán en PESOS. De un 5% si esa inversión en obra privada nueva se da antes del 31/12/2020, de un 15% si es hasta el 31/01/2021 o del 25% si se hace antes del 28/02/2021.

Uno dirá “bueno, por lo menos le van a cobrar algo de impuestos”. Pero siempre

hay un “pero”. Aquellos que entren en este paquete de “inversión” tendrán grandes beneficios impositivos en otras áreas. Para empezar, gozarán de inmunidad sobre acciones legales por fugar capitales y tener activos no declarados. Además, estas inversiones no percibirán otros impuestos, más que los anteriormente mencionados. Y por último, estarán exentos del Impuesto a los Bienes Personales, para aquellas inversiones que arranquen antes del 31 de diciembre del 2022, por un lapso de dos períodos fiscales o hasta que finalice la obra, lo que ocurra primero.

Entonces será que las prebendas son más que las sanciones para aquellos que vacían el país. Una nueva muestra de que para los ricos hay beneficios y garantías, mientras que a los trabajadores se les ajusta el salario y se los reprime ante su descontento.

Nuevos instrumentos financieros y facilidades... para la fuga

Dicho todo esto llegamos al centro de las medidas propuestas por Guzmán para achicar la brecha cambiaria. Otros de los “dólares” que no nombramos, son el famoso dólar bolsa y el CCL (Contado con Liqui), que se usan para operaciones bursátiles y son, en gran parte, la referencia para los precios del mercado interno (cuando no se toma directamente el blue). Éstos cerraron estos días en torno a los \$155 y \$165, respectivamente.

La jugada del gobierno acá es darles mayores facilidades a los tenedores de estos bonos, que antes tenían que esperar un plazo para monetizarlos de 5 días para operaciones locales y de 15 días para operaciones extranjeras. Eso es lo que llaman “Parking”. Con las nuevas medidas el plazo de *parking* bajaría a 3 días, dándoles mayor circulación... y posibilidad de llevársela para afuera. Además, se permitirá a los “inversores” extranjeros operar con el Contado con Liqui, lo que les garantizaría mayores ganancias y en plazos más cortos.

Sumado a esto, el gobierno trabaja en un paquete de incentivos para el ahorro en pesos y bonos locales que no han sido detallados, pero que seguramente tengan exenciones similares a las que vimos en el caso de las inversiones para construcción.

Todo esto, de la mano del FMI. Kristalina Georgeva, titular de la entidad, saludó las medidas que planea el ministro de Economía y reafirmó el apoyo al gobierno argentino. Dime con quién andas y te diré quién eres.

No al pago de la deuda

Está claro que la crisis económica que vive el país es de las más importantes en los últimos años. Algunos analistas ya hacen comparaciones (exageradas) con el 2001. Sin embargo, el 40% de pobreza, el nuevo aumento de la Canasta Familiar a 47 mil pesos y la escasez de dólares en un contexto de retracción comercial internacional son una señal de alarma.

No existen soluciones mágicas, pero menos si se confía en las recetas económicas capitalistas, que en el fondo no significan más que ajuste para la clase trabajadora. La burocracia sindical, junto a los empresarios y el gobierno firmaron un documento que reafirma el Pacto Social en busca de la reactivación económica, una Santa Alianza junto al FMI para garantizar las ganancias capitalistas.

Es necesario declarar el No pago de la deuda externa y la Ruptura con el FMI, no pueden seguir drenándose divisas a alimentar los bolsillos de los grandes especuladores internacionales. También es menester un verdadero impuesto a las grandes fortunas y no la caricatura que impulsa el gobierno de Fernández. Hace falta la Nacionalización de la Banca y el Comercio exterior para asegurar la entrada de capitales al país que se destinen a la inversión para salud, educación y garantizar el desarrollo del país.

Hasta el socialismo, siempre.

Se fue el “Tano” ... ¡eh!

Una noche nos dijo adiós sin poder decirlo, quizás se había despedido de nosotros ya unos años atrás.

Francisco De Angelis era un tano auténtico, de origen, del sur de Italia, gritón, estruendoso. Sus padres llegaron a estos suelos terminada la guerra y como muchas familias italianas se instalaron en los barrios pobres del Sur de la ciudad; nunca fue del Napoli, él siempre fue “quemero”.

Comenzó a militar a fines de los 60 en el PRT La Verdad, luego siguió durante los 70 en el PST, en la regional La Plata, estuvo en los peores momentos de la represión. Siempre recordaba al “Laucha” Loscertales y demás compañeros asesinados por la AAA.

Más tarde anduvo por San Nicolás en los 80. La división y la ruptura del Viejo Mas lo agarró en el Gran Buenos Aires, militaba por Monte Grande, siempre por el sur....

Como muchos compañeros volvió agarrar envión en la pelea por construir el nuevo MAS, en las luchas por el rearme teórico político primero, después contra el liquidacionismo y siempre en la construcción partidaria.

Lo mató la angustia, lo llevo un cáncer.

Terco, necio, incondicional del Nuevo MAS. Algunos lo recordaran mucho más acá en la lucha del Hospital Francés... Se fue una mañana con el puño en alto...

Hasta el socialismo siempre, Tano...

Rodolfo Torres



Política Nacional

Un aporte a la lucha de los vecinos

Hay que poner a Guernica a la ofensiva

Juan Cañumil
y Maxi Tasán

Recientemente escribimos¹ que la lucha que llevamos adelante en Guernica debe partir de dos ejes fundamentales: a) que son los vecinos los que en asamblea deben decidir soberanamente los pasos a seguir y no cualquier otra instancia; b) que la lucha debe ser por conquistar el predio de Guernica con todo lo que significa esta experiencia de lazos entre vecinos rechazando el desalojo y dando un ejemplo que cuestione la idea del gobierno de Alberto Fernández, Kicillof y Larroque de que la propiedad privada está por encima de las necesidades sociales.

En este caso queremos hacer un aporte a la estrategia para la conquista definitiva de las tierras recuperadas de Guernica para los vecinos, que hace 3 meses luchan incansablemente por un terreno para vivir.

La suspensión en dos ocasiones del desalojo, aunque parcialmente, fue un triunfo de los vecinos. Sin embargo, hoy la situación ha cambiado. Desde el pasado 15 de octubre rige la orden de desalojo, hasta el viernes 30 inclusive. Esta vez el gobierno de Kicillof, en complicidad con la justicia provincial, ha optado por no suspender la amenaza de echar a las familias de Guernica con la fuerza policial, y en el marco de esa amenaza permanente, fuerza a una negociación bajo sus propios términos poniendo el conflicto a la defensiva.

Una negociación a “punta de pistola” cuyo resultado ha sido una provocación absoluta: el ofrecimiento de dos hectáreas y media de tierra para 78 familias, y “centros transitorios” (bastante parecidos a campos de refugiados, diríamos) para unas 130 familias. El gobierno a la vez que amenaza con usar la fuerza policial para desalojar un terreno abandonado que no tiene dueño, tuvo la carencia de hacer una propuesta que supone que en Guernica no hay miles de familias sino sólo 250. Pero además de esto pretende mandar a la gente a campos de refugiados como si las y los vecinos fueran ciudadanos de última categoría, gente descartable a la que hay que meter amontonada bajo un mismo techo en medio de la pandemia.

Pero los vecinos de Guernica resisten y de han dado una contundente respuesta rechazando la provocación del gobierno de manera unánime en las asambleas de los barrios 20 de Julio, San Martín, La Unión y La Lucha, y luego en asamblea general. Un acto de defensa del derecho a la vivienda que es el mayor baluarte de este conflicto, demostrando la valentía y el coraje que hay que tener para

conseguir que Guernica sea reconocida como territorio conquistado para que miles de familias y niños tengan acceso a un techo y un futuro. Guernica ha demostrado estar de pie a pesar de que el gobierno la quiera de rodillas.

No es sólo la tierra lo que está en debate. Hay una experiencia colectiva que surgió de la iniciativa espontánea de muchos trabajadores y trabajadoras que tras perder sus trabajos y ver caer sus ingresos en el marco de la pandemia, ocuparon el terreno en desuso y comenzaron a resolver el problema de la falta de vivienda por sus propios medios. Un aprendizaje que aun siendo intangible es un elemento de experiencia de lucha que vale oro: que la única solución real a los problemas de los de abajo aparece cuando ellos mismos toman los asuntos en sus manos, y no esperando que se lo resuelva un gobierno como el de Alberto Fernández que ha demostrado ser defensor incondicional de la propiedad privada de los multimillonarios.

Y junto con esto, el hecho de que los vecinos y vecinas han logrado la organización y administración de los asuntos del barrio expulsando a quienes quieren poner en riesgo la integridad física de alguien de la comunidad sin que la policía tenga ningún control en el territorio. Algo que no es para nada habitual ver en ningún barrio del país y que es una conquista inmensa de esta lucha que debe ser valorada junto con el derecho a la tierra, y no como algo meramente secundario.

Hay que hacer una gran jornada de lucha para poner a Guernica a la ofensiva

En estos momentos, la lucha se encuentra en un impasse. Con la orden de desalojo pendiendo sobre la cabeza de los vecinos, pero sin ninguna propuesta por parte del gobierno que dé una solución concreta a la totalidad de los vecinos, la situación se encamina a un embudo de difícil resolución.

En la madrugada del jueves 15, nuestra organización junto a otras, realizó cortes en distintos puntos de la zona norte, CABA y La Plata, un hecho que fue reflejado en varios medios de comunicación. Esta acción podría multiplicarse de manera exponencial si entre todas las organizaciones que intervienen, sumando a organismos de derechos humanos, sindicatos, centros de estudiantes y otras organizaciones sociales y políticas, llevamos adelante una acción nacional por Guernica. Opinamos que sería un error completo actuar sobre los hechos consumados, es decir actuar sólo si el desalojo se lleva adelante de manera violenta.



La única forma de dejar de negociar con un arma en la cabeza es demostrar la fuerza y el apoyo que tiene Guernica en la sociedad. Es verdad que Guernica no está sola, pero hay que mostrar eso en la calle ya. Demostrar que somos miles y miles los que no nos vamos a bancar que este gobierno reprima, ni que desaloje intentando dividir a los vecinos, ni que traten a las familias como a animales. Es también la manera de que la voz que se escuche sea la de los vecinos y aquellos que son solidarios con la lucha, y no que monopolicen la palabra las provocaciones que salen de boca de Berni y Larroque, las dos caras del desalojo y de la defensa de la propiedad privada.

Desde luego que es imposible resolver a nuestro favor el conflicto por la vía del enfrentamiento físico directo con la policía del Kicillof sin tener en cuenta las correlaciones políticas que incluyen, por ejemplo, los costos que puede tener para el

gobierno una represión ante una sociedad que no tolera fácilmente acciones represivas contra los sectores populares y de trabajadores. Si el gobierno no ha avanzado en la represión no es porque sea bueno, sino porque el costo de reprimir sería muy alto, al punto tal que han suspendido en 2 ocasiones la orden de desalojo. La relación de fuerzas no se mide en cantidad de “cuerpos” exclusivamente: este sólo criterio daría por perdido cada lucha que se plantea cuando es sabido que la policía es técnica y numéricamente superior. Guernica cuenta a su favor con el apoyo de sectores importantes de la sociedad, a los que aún no se ha recurrido para que se expresen. No explotar esa fuerza social deja en manos del gobierno la iniciativa política. Una jornada de cortes de un día pondría a Guernica a la ofensiva nuevamente.

En este sentido como lo hemos expresado más de una vez, disintimos con la mayoría de las

organizaciones presentes en la lucha de Guernica que dicen que no hay que llevar adelante ninguna acción salvo que el gobierno desaloje; esta es una posición defensiva que debilita la lucha, y resta fuerzas incluso al momento de una negociación que se lleva adelante bajo amenaza de desalojo. La fuerza que verdaderamente existe en Guernica es la que se expresa en cada asamblea que ha rechazado las provocaciones e intentos de divisiones del gobierno. Las organizaciones debemos impulsar una gran jornada de lucha para visibilizar la solidaridad que existe en amplios sectores de la sociedad realizando cortes en los principales puntos del Gran Buenos Aires y el país, para demostrar que los vecinos y vecinas no están solos y que pueden ganar.

¹ La política de “tierra por tierra” es equivocada, en izquierdawe.com

Río Negro

Reprimieron y desalojaron a la Comunidad Mapuche Gallardo Calfu

El lunes 19 de octubre el Gobierno de la Provincia de Río Negro, en un operativo encabezado por la misma gobernadora Arabela Carreras, desalojó a la comunidad Gallardo Calfu en un represivo procedimiento en cual se llevaron detenidos a cuatro integrantes de la comunidad, entre ellos a la lonko Blanca Rosa Gallardo Calfu.

La comunidad comenzó cinco días atrás con un proceso de recuperación de hecho de tierras ancestrales en la zona del Foyel, luego de haber reclamado durante años por mecanismos legales la restitución de su territorio ante abogados y presentaciones en distintos organismos del Estado sin obtener ninguna respuesta favorable.

Cuenta Blanca que en el año 1980 los despojaron del territorio mediante una estafa por parte de Miguel Arturo Soriani (proveniente de Bariloche) quien trabajaba en un aserradero del Foyel. Allí conoció a su padre Sixto Gallardo Calfu. Soriani lo estafó y dejó en la calle apropiándose incluso de sus ani-

males (chivas, ovejas y vacas) que habían quedado adentro. La lamien y la comunidad que la acompaña pelean por recuperar su territorio ancestral. La respuesta del Gobierno provincial de Arabela Carreras ante esta demanda es muy clara y llamativamente rápida: palos y represión para los luchadores mapuches, en defensa de la propiedad privada, así sea apropiada con maniobras fraudulentas. El gobierno Nacional posa de progre pero no interviene en dar una solución al problema de tierras y viviendas en la región, que se enlaza profundamente con la opresión al pueblo Mapuche y al despojo histórico al que el Estado argentino lo sometió.

En Bariloche acompañamos la convocatoria de las comunidades para denunciar la falta de políticas acordes al conflicto del pueblo mapuche como así también la persecución a través de un sistema judicial denunciado por ser “racista, xenófobo y corrupto”.

Laura y María

Vamos por el proyecto de la campaña

La lucha por el aborto está en las calles

Inés Zeta

Luego de amagar con la presentación de un proyecto propio sobre aborto, de decir una y mil veces que es un tema urgente para luego excusarse en la pandemia y no avanzar en nada, ir y venir entre la despenalización y la legalización, el gobierno de Alberto Fernández salió a hacer correr por todos los medios de comunicación, que ahora sí sería el momento de la presentación del proyecto.

Junto con esto, la dirección de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto durante meses acató la orden de no movilizar por un tema de vital importancia, ni siquiera el 28 de septiembre, mientras niñas eran obligadas a ser madres por gobernadores oscurantistas (con médicos objetores de conciencia a la cabeza).

¡Pero es un tema que no puede esperar! La pandemia agravó la situación para las mujeres, niñas y las diversidades. El aumento de los abusos y la violencia dentro de las casas, el hostigamiento a adolescentes aislados en la virtualidad (por la necesaria cuarentena), se volvió en muchos casos un grillete en la libertad de mujeres, niñas y diversidades. Y en otros muchos fue cuestión de vida, como lo muestra el aberrante femicidio de Abigail en Tucumán y el aumento de los suicidios de adolescentes gays, lesbianas, trans y no binarios. Y la respuesta del gobierno fue nada, nula, cero.

En cuanto al acceso al aborto, no sólo los anti derecho avanzaron en impedir la realización de la ILE (interrupción legal del embarazo en los casos por causales), sino que la miseria y el aislamiento hicieron lo suyo: según la ong internacional Human Rights Watch, ¡el método más utilizado para realizar abortos clandestinos volvió a ser el perejil! (ver <https://www.hrw.org/es/news/2020/08/31/argentina-debe-legalizar-el-aborto>)

El gobierno pospuso una y mil veces el debate y el tratamiento de la ley de aborto y montó un Ministerio de las Mujeres y la Diversidad con un conjunto de ex luchadoras, que es un verdadero fantasma, que tiene un presupuesto miserable (ya completamente licuado por la inflación) y cuyas acciones han resultado en nada, nula, cero resolución de ninguno de los problemas. Tanto se ocuparon de hacerle de decorado feminista al gobierno, que la

tarea más importante de la ministra de Género de la provincia de Buenos Aires, Estela Díaz... es dedicarse a hacer maniobras para legitimar el probable desalojo de las familias de Guernica.

Pero la dirección de la Campaña empezó a sentir la presión. Ese lugar que asumieron, de bloqueadoras de toda iniciativa de la marea verde, de tratar de hacer creer que se lucha por zoom, empezó a resquebrajarse. Porque ya perdieron credibilidad de tanto aplaudir cada vez que el gobierno anunciaba y no pasaba nada. En pocas semanas se termina el año parlamentario, y no sólo volvería a caer el proyecto ya presentado por la misma Campaña, sino que 2021 es un año electoral y como para los partidos patronales los votos son los votos, el peronismo no se va a poner al hombro una ley de aborto en medio de una campaña electoral cuyo principal aliado es el Papa.

Nuestro proyecto es el de la Campaña, hay que imponerlo en las calles

Según comentó la periodista Mariana Carbajal en su columna de Radio Con Vos (21/10/20), el gobierno presentaría su propio proyecto, cuyo contenido concreto está guar-

dado bajo siete llaves, junto con un proyecto denominado de los 1000 días. Carbajal dijo que esa sería la manera de contentar a los anti derechos. “Una para cada lado”, festejaron los aplaudidores de Alberto. ¡Como si se pudiera encontrar un punto medio entre lxs que luchamos por el derecho de mujeres, niñas y cuerpos gestantes a decidir sobre nuestro cuerpo y el autoritarismo de dinosaurios que quieren seguir mandando sobre los cuerpos de otrxs en pleno siglo XXI!

El proyecto de los 1000 días sería un subsidio miserable, por unos meses, para “aquellas que si no fuera porque son pobres elegirían continuar con el embarazo”. ¡Es aberrante, manipular a las mujeres que están en la miseria para forzarlas a continuar embarazos no deseados!

Además de esa pequeña “concesión”, ¿qué otras trampas tendría la ley de Alberto? Nadie lo sabe, y por algo se guardan muy bien de dar alguna pista. ¿Será que el plazo legal abarcará un tiempo breve, cosa de que el lapso entre una cosa y otra manden de nuevo a la clandestinidad? ¿Será que incluye la objeción de conciencia individual, cosa que ya practican los miserables que obligan a niñas a continuar con embarazos producto de violación? ¿Será

que aunque no incluya la objeción de conciencia institucional, todo el personal médico de una provincia entera se pueda declarar objetora (como ya ocurre hoy en Corrientes o Salta, por ejemplo) y no haya manera de acceder a un aborto legal? ¿Será que incluye comités de disuasión, como ocurre por ejemplo en Uruguay, que además obliga por ley a tomarse una semana para meditarlo y entonces, se cumple el plazo para acceder al aborto legal? Nadie lo sabe.

Lo que sí sabemos es que el Proyecto de la Campaña, el proyecto de la marea verde, el proyecto que militamos y con el que conquistamos la mayoría social, ese sí es un proyecto que realmente está para garantizar la libertad de decidir. La libertad de que nadie, ni cura, ni gobernador, ni presidente, ni papa alguno se puedan meter a decirle a una qué tiene que hacer o dejar de hacer con su vida y su futuro.

Por eso, desde Las Rojas venimos insistiendo en que la lucha es en las calles, hemos salido (con todos los cuidados necesarios) a denunciar la violencia y los femicidios y exigir presupuesto. Hemos salido el 3 de junio, el 28 de septiembre y organizamos en la fecha del Encuentro una ruta feminista para exigir aborto legal.

Estamos convencidas de que la marea verde tiene que volver a salir a las calles, es allí donde vamos a lograr imponerle a esa cueva de anti derechos que es el Congreso Nacional, lo que nos corresponde: el derecho a decidir sobre nuestro cuerpo, para que no haya ni una sola muerta más, ni una más obligada a ser madre, ¡porque la maternidad sólo puede ser si es deseada!

Muy contenta, la dirección de la Campaña había anunciado que hoy se reunirían con el presidente de la Cámara de Diputados, el progresista Sergio Massa. Parece que la lluvia le dio tos, y Massa no las pudo recibir. Pateó la reunión para el miércoles 28. ¡Ese día hay que copar el Congreso, con los cuidados sanitarios necesarios, la marea tiene que salir con todo!

Desde Las Rojas continuaremos con nuestras rutas feministas para que en todas partes se vea que la lucha continúa, que el aborto tiene que ser legal y que queremos el proyecto de la campaña. Y nos organizaremos para colaborar en ser miles nuevamente en las calles. ¡Sumáte!

¡Aborto legal ya! ¡La lucha está en las calles!
¡Nuestro Proyecto es el de la Campaña! ¡Que la Iglesia no se meta!

Tucumán

Justicia por Abigail Riquel

El domingo 18 de Octubre fue encontrada asesinada en un descampado del barrio Villa Muñecas, provincia de Tucumán, Rocío Abigail Riquel. Los peritos forenses indicaron que el asesino abusó de la niña de 9 años, intentó asfixiarla y que luego, con un bloque, la golpeo en la cabeza hasta matarla. Hasta el día de hoy la policía se encuentra buscando al único sospechoso.

Esa mañana, Abigail les había dicho a sus padres que iría a jugar a lo de una amiga. Al pasar las horas y no saber nada de ella, la familia llamó a la policía para realizar la denuncia de su desaparición, que en primera instancia no quisieron tomarla porque, según dijeron, “no poseían móviles para buscarla”. Una vez más, la policía fue responsable de no facilitar los medios para llevar adelante una denuncia y buscar a las personas desaparecidas.

Familiares y vecinxs del barrio iniciaron la búsqueda de la niña por la zona en donde residía hasta que, cerca del atardecer del domingo, encontraron el cuerpo de Abigail semienterrado a 400 metros de su casa.

Ignacio López Bustos, fiscal del caso, señaló que la investigación apunta hacia un sospechoso de 25 años (que habría salido de la cárcel hace poco), ya que distintos testigos afirmaron haberlo visto con la niña. Al día de hoy tiene una orden de detención.

La noticia del brutal femicidio de Abigail Riquel movilizó a todo el barrio, que se encontraba conmocionado y que, por la bronca de la situación, quemaron la vivienda del acusado exigiendo justicia. La policía, que suele amparar a violadores y feminicidas, no movió ni un dedo por buscar a la niña y solo apareció para reprimir la manifestación que llevaron adelante lxs vecinxs.

Este femicidio, como todos los que sucedieron desde el comienzo del aislamiento social por la pandemia, es total responsabilidad del Estado. Femicidios y Transtravesticidios que comenzaron a ocurrir de manera más frecuente y de los que nadie se hace responsable; desde Manzur, el Gobernador reaccionario de Tucumán, que no salió a decir ni una sola palabra sobre el aumento de casos de femicidios en su provincia durante este año; hasta el Ministerio de Mujeres, género y diversidad, que no da ninguna respuesta ante los casos de violencia de género.

Podemos dar cuenta de que tal Ministerio solo está para “embellecer” al Gobierno de Alberto Fernández, ya que no toma ninguna medida real y concreta para esta difícil situación que pasamos todos los días las mujeres y la diversidad que, muchas veces, nos termina costando la vida. ¡Y que a un año de su creación sigue siendo un Ministerio sin presupuesto! Los anuncios del lanzamiento del Programa

Acompañar en 4 provincias y del *Tejiendo Matria* (para crear un registro nacional de organizaciones sociales que abordan cuestiones de violencia y, eventualmente, algunas capacitaciones) son una muestra más de las políticas vacías del Ministerio. Ya denunciábamos en artículos anteriores, que al *Plan Nacional Contra la Violencia* no le destinaron más que algunas monedas para la creación de recursos concretos. Toda su política se basa en foros, webinar y fotos, pero de poner plata ¡Ni hablar! Por eso desde Las Rojas nos sumamos al pedido de justicia por Abigail y exigimos al Gobierno Provincial y Nacional que tomen medidas urgentes ante la situación de violencia ejercida hacia las mujeres y la comunidad LGBTT+.

Es imprescindible seguir saliendo a las calles exigiendo justicia por Abigail, para que su femicidio no quede impune y levantar nuevamente las banderas del NI UNA MENOS, como hicieron hoy familiares, vecinxs y organizaciones.

¡Basta de Femicidios! ¡Ni una menos!
¡Presupuesto ya para combatir la violencia de género!
¡El Estado es responsable!

Sofi S.

Política Nacional

Justicia por Facundo Castro

La Justicia no le hace lugar a la denuncia de hostigamiento a los abogados, familiares y testigos

Ana Vázquez

El 16 de octubre pasado, la justicia de Bahía Blanca rechazó un recurso de hábeas corpus presentado por la Comisión Provincial de la Memoria, que denunciaba hostigamiento hacia Cristina Castro, sus abogados y dos testigos de la causa. La resolución denegatoria fue apelada ante la Cámara Federal.

Según informó la abogada del organismo de Derechos Humanos, Margarita Jarque, para el juez “no estaban probadas suficientemente las circunstancias”. Esta consideración parece que también primó en una presentación anterior realizada ante la jueza bahiense María Gabriela Marrón, quien también la rechazó en su oportunidad.

Las intimidaciones denunciadas fueron presencia de patrulleros de la Bonaerense, tanto frente a la casa de Cristina como frente a la de uno de sus abogados, Luciano Peretto, así como otras a amigos y vecinos de la zona. Asimismo, hubo otra mucho más precisa y en un marco legal. El abogado Leandro Aparicio informó que recibió “una carta documento del comisario inspector retirado de la policía bonaerense Miguel Ángel Reynoso para que se ‘abstenga de realizar actos o expresiones que resulten ofensivas y agraviantes hacia los integrantes de las Policías de la Provincia de Buenos Aires’ en relación al caso Facundo Astudillo Castro. El remitente de la carta, quien integra la Asociación Profesional de Policías de la Provincia de Buenos Aires (Apropoba), le advierte además que ‘de continuar con su inadmisibles proceder’ acudiré a la Justicia.” (*Télam, Policiales*, 21 de setiembre 2020)

Frente a esta situación, los amenazados, intimidados, sean abogados, testigos o familiares, no tienen ninguna protección ni custodia de parte del Estado frente a posibles nuevas amenazas.

Si “no están suficientemente probadas las circunstancias” que ya pasaron, qué mejor medida sería prevenir cualquier posible futuro intento de amordazar los testimonios y preservar la integridad física y psíquica a quienes están luchando por justicia por Facundo.

Pero esta prevención hacia el presente y el futuro próximo no figura en el manual de quienes no demuestran estar del lado de la víctima, que fue desaparecida y asesinada. Ni menos aún de quienes encabezan la investigación y denuncian a la Policía Bonaerense.

Nos solidarizamos con su reclamo de protección y estamos en su trinchera peleando para que no haya impunidad y sí Justicia por Facundo.

**Juicio y castigo a sus desaparecidos y asesinos!
Fuera Berni!**



La memoria tiene nombres y apellidos inolvidables

Celebramos un nuevo rechazo al pedido de excarcelación del genocida Miguel Etchecolatz

“La melancolía de la izquierda siempre ha existido. Ha seguido a los fracasos de los movimientos colectivos y el colapso de las esperanzas de revolución. No busca pasividad ni resignación y puede favorecer una revaloración crítica del pasado capaz de preservar su dimensión emocional. Esto significa tanto llorar a los compañeros perdidos como recordar los momentos alegres y fraternos de transformación social a través de la acción colectiva. Necesitamos esta melancolía impulsada por el recuerdo, que no es obstáculo para la reactivación de la izquierda.” (*Melancolía de izquierda, Enzo Traverso*)

Desde marzo de este año, llovieron los pedidos de prisión domiciliaria de decenas de genocidas presos. Algunos, como Miguel Etchecolatz, no consiguieron resolución favorable.

Un núcleo de éstos representan en la memoria colectiva de millones los símbolos más atroces del genocidio, de las tor-

turas más aberrantes, de la apropiación de niños/as recién nacidos. Miguel Etchecolatz es uno de ellos. Su ubicación como mano derecha del general Camps (jefe de la Policía de la Provincia de Buenos Aires durante la dictadura) en la represión y el control de los centros clandestinos lo pusieron en ese lugar. Y en ese lugar quedó grabado su accionar en la historia de la última dictadura militar.

Pero además, su currículum se agigantó ante la desaparición de Jorge Julio López en el transcurso del juicio que se le sustanciaba. Juicio del que creyó que seguía manteniendo su impunidad, ya que dejó ver un papel donde escribió el nombre de López que era testigo en la causa. Causa que terminó con una condena ejemplar para él, pero López es un desaparecido más en democracia.

Una y otra vez, confiando en su impunidad, volvió a reclamar la domiciliaria, en esta oportunidad la libertad condicional. En una oportunidad la domiciliaria en un barrio cerrado de Mar del

Plata le duró poco. La movilización de los vecinos y familiares víctimas de la represión lo catapultó nuevamente a su celda.

“La Cámara Federal de Casación rechazó conceder la libertad condicional a Miguel Etchecolatz y dejó firme un fallo de la justicia de La Plata, que denegó el beneficio al remarcar que el represor reivindica los delitos de lesa humanidad cometidos en la última dictadura militar.” (*Página 12*, 15/10/20)

Una y otra vez, también en esta oportunidad, se lo manda otra vez adonde tiene que estar de por vida: entre rejas.

En un momento difícil de una pandemia atroz, de correlación de fuerzas en disputa a favor de los explotados y oprimidos, con la extensión de una toma de tierras histórica en Guernica sostenida con fuerza por vecinos/as y por la solidaridad de la izquierda y movimientos sociales, el que Etchecolatz se tenga que comer un nuevo rechazo a su reiterado pedido de domiciliaria y de condicional no es un hecho menor.

Es la confirmación de que la lucha, aun atravesando décadas y generaciones, paga. Pagó años después de consumado el genocidio, tuvo infinitas mediaciones producto de los paños de agua fría (y helada) que intentaron ponerle todos los gobiernos patronales, se bancó todas las traiciones de la burocracia y los gobiernos aun los más progres, pero sigue estando presente.

Así como la lucha por tierra para vivienda va a trascender la actualidad y va a potenciarse hacia el futuro, esta pelea de ayer tiene sus repercusiones aún hoy, a más de 40 años.

Celebramos este nuevo revés de los genocidas y sus cómplices (hoy ocultos bajo siete llaves y máscaras), así como apostamos al triunfo de todas las luchas en curso. Éstas también, aunque su resultado favorable no sea inmediato, trascenderán las generaciones y nos dejarán un legado imborrable para hoy y hacia el futuro.

Ana Vázquez

IZQUIERDAWEB



www.izquierdaweb.com

> Noticias de los **trabajadores**,
las **mujeres** y la **juventud**

Nuevo portal de la izquierda para difundir todas las luchas de los de abajo

A un año de las protestas que pusieron a Piñera en jaque

La llama de la rebelión popular sigue viva

Nicolás Mestre

En la historia existen largos períodos de tiempo en los que las cosas tienen una cierta monotonía, una regularidad, en la cual los días transcurren uno muy parecido del otro. Pero también existen períodos de tiempo corto, en los que se rompe la monotonía, y todo parece distinto, nuevo. En esos períodos, un día puede condensar muchos años, una hora distintos fenómenos. El primer aniversario de la rebelión popular iniciada el 18 de Octubre del año 2019, se puede inscribir en este último tipo de proceso histórico.

En los días previos se había generado una amplia expectativa. A nivel gubernamental se habían tomado una serie de medidas, como el aumento de la dotación policial y militar preparada para ese evento. Así se estimaba que 40 mil efectivos de la repudiada policía militarizada de Chile (los “pacos”) se encontrasen en las inmediaciones de las manifestaciones.

Por su parte la oposición parlamentaria (desde la DC hasta el FA) a través de su comando del “Apruebo”, habían hecho un hipócrita llamado a la ciudadanía para que se expresara de manera pacífica, en sus casas... con cacerolas para así evitar el contagio. Tratando de sumarse a un aniversario de una rebelión de la que nunca fueron parte.

Mientras, por abajo se multiplicaban las convocatorias en todos los territorios. Desde los medios independientes que han adquirido mayor presencia, pasando por las organizaciones sociales, estudiantiles, feministas, ambientalistas, autonomistas, anarquistas, y de la izquierda independiente. Todos llamaban bajo distintas consignas a manifestarse el domingo recién pasado. Hay gran diversidad de posiciones sobre el plebiscito en los sectores independientes, mayoritariamente se adhiere al Apruebo y la Convención Constituyente, pero también se escuchan otras voces más críticas del proceso, quienes Aprueban y marcan Asamblea Constituyente, hasta aquellos que denuncian todo el Plebiscito (“Yo no voto, me organizo”).

Dispuestas así las distintas fuerzas políticas y sociales, la jornada comenzó en la capital desde tempranas horas de la mañana. En las inmediaciones de Plaza de la Dignidad, comenzaban a llegar personas, familias, y grupos de diversa índole. Un ambiente que se percibía festivo con cánticos, bandadas de batucadas, banderas de



todas las causas. Circulaba también un pequeño comercio de comidas. La movilización adquirió con el paso de las horas una enorme masividad. Los medios tradicionales, siempre más conservadores con las estimaciones, calcularon en una foto del momento, unas 25 mil personas, aunque si uno estaba atento a la jornada podía notarse que las personas iban y venían de la concentración, fácilmente unas cien mil personas pueden haber estado a lo largo de la jornada.

En el centro de la escena en Plaza de la Dignidad, las personas volvieron a apropiarse de un espacio que durante la pandemia el gobierno había intentado restaurar. Pintaron de color rojo el monumento del general Baquedano en señal de repudio por las muertes y las múltiples violaciones a los derechos humanos ocurridas en el país desde el 18 de Octubre pasado. También demandaron la liberación de más de mil jóvenes luchadores que se encuentran en prisión preventiva, muchos sin ninguna prueba por parte de la Fiscalía, pero amparados para la dura aplicación de la dictatorial Ley de Seguridad Interior del Estado.

Los cánticos seguían siendo los del repudio al gobierno de Sebastián Piñera, al que se le grita que es un “asesino igual que Pinochet”. El clima general era el de un festejo por el aniversario del día en que “Chile Despertó”, en el que las amplias masas de trabajadores, las mujeres y la juventud, rompieron la estabilidad de un régimen de dominación marcado por las injusticias, los abusos y la enorme desigualdad, exigiendo “Dignidad”.

La jornada estuvo marcada también por la continuidad de la conflictividad social. A pesar de que hace un año “Chile Despertó” y que

se ha abierto una oportunidad histórica de cambiar la Constitución de la dictadura, las condiciones de vida no sólo no han mejorado para la población, sino que a consecuencia de un manejo irresponsable de la pandemia y de que el costo de esas crisis lo han hecho recaer sobre las espaldas de la clase trabajadora, con cerca de 2 millones de despidos, el deterioro de las condiciones de vida ha aumentado. Desarrollándose así varias escenas que quedarán grabadas en la memoria de las generaciones.

Particularmente significativa fue la quema de dos iglesias: La Iglesia de la Asunción, que fue un centro de torturas de la dictadura hasta 1982 y posteriormente archivo de la CNI, y la Iglesia institucional de los “pacos”. Los medios tradicionales y la derecha tomaron eso para justificar su opción de rechazar el cambio constitucional. Lo cierto es que este tipo de acciones muestran el profundo malestar y descontento de una juventud que siente que este sistema sólo le brinda injusticias, abusos y desigualdad, y que ve en esos símbolos la representación de un poder despótico y arbitrario.

Con el caer de la noche, se desató la represión en el centro de la capital, pero las protestas siguieron en las comunas más populares de la periferia. Se repitió entonces un nuevo episodio de la brutalidad policial, que cobró la vida de un joven de 26 años de la población La Victoria, Aníbal Villarroel Rojas, que se suma a la larga lista de víctimas de la represión en Chile, denunciada por múltiples organismos internacionales pero que persiste avalada por el gobierno de Piñera y su ministro del Interior, Víctor Pérez, un civil que trabajó de manera estrecha con la dictadura.

El balance de la jornada muestra varias cosas que es importante con-

siderar. En primer lugar, que la llama de la rebelión sigue viva pasado un año a pesar de las condiciones impuestas por la pandemia (Estado de excepción constitucional, Toque de queda, y restricciones a las libertades democráticas) y de haber logrado arrancarle a la clase dominante un plebiscito para cambiar la Constitución impuesta de manera fraudulenta por la dictadura en 1980. Las ganas de seguir luchando por cambiar las injusticias, abusos y desigualdades, siguen presente entre la juventud, las mujeres y los trabajadores precarizados por el sistema capitalista chileno.

En segundo lugar, se evidencia un abandono por parte de la principal organización sindical del país, la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), dirigida por el Partido Comunista. En todo el año no han llamado a una sola medida de lucha que logre unificar la masividad de la protesta. Al contrario, han jugado al quietismo esperando que todo se resuelva por la vía de las urnas, a pesar de que hasta ahora nada ha cambiado y que incluso han empeorado las condiciones de vida.

Finalmente, para quienes siguen en las calles luchando por cambiar el actual estado de cosas, resulta importante el articular a los distintos sectores, generando espacios para que confluyan los distintos movimientos, colectivos y personas, organizándose de manera independiente de los partidos del régimen que buscan canalizar institucionalmente el malestar, de cara a un plebiscito histórico en el que se podrá cambiar la Constitución de la dictadura, pero en el que el resultado del mismo dependerá de si esta rebelión logra hacerse escuchar en el seno del proceso constitucional o más allá de sus límites.

Declaración de la Corriente Internacional Socialismo o Barbarie

Llamamos al apruebo crítico del plebiscito constituyente

Continuemos en las calles por una verdadera Asamblea Constituyente, Soberana y Revolucionaria

La rebelión popular iniciada el 18 de Octubre del 2019 por los sectores estudiantiles llamando a la evasión del Metro contra el alza de la tarifa del transporte público, abrió un nuevo ciclo político en la vida política del país, adquiriendo la forma de un movimiento de masas que se extendió y conmovió las bases políticas, económicas y sociales del modelo neoliberal de acumulación capitalista imperante desde la dictadura y continuado durante los gobiernos de la transición hasta hoy.

La energía, vitalidad, creatividad y combatividad demostrada por jóvenes, mujeres, trabajadores y ciudadanos que enfrentaron la brutal represión del gobierno de Piñera y del Estado, despertó a Chile que en los últimos 30 años experimenta una vergonzosa desigualdad social, explotación, injusticias y la prepotencia de los poderosos. No fueron 30 pesos (valor del alza del transporte público), sino 30 años de abusos, injusticia y desigualdad por parte de la clase dominante que había ilusionado a las amplias mayorías con un plebiscito de salida de la dictadura en el cual la “Alegría” prometida nunca llegó, mientras la base económica y política de la dictadura continuó intacta, rigiendo hasta la hoy la Constitución impuesta por los militares en 1980.

Las manifestaciones se extendieron, adquiriendo una masividad nunca antes vista desde la “transición a la democracia”. Millones de personas salieron en los días siguientes a manifestar su repudio contra el gobierno reaccionario de Piñera que ante la demanda de la población señaló estar “en guerra contra un enemigo poderoso”. El movimiento apuntó sus dardos contra Piñera, exigiendo su renuncia, y levantando una bandera que sigue hasta el día de hoy vigente: el “Fuera Piñera”. Si Piñera finalmente no cayó se debe no sólo al apoyo del imperialismo y la burguesía local, sino también al conjunto de las fuerzas políticas del régimen que evitaron por todos los medios su expulsión. Desde la derecha pinochetista como el partido gobernante RN o UDI, los partidos de centro como Nueva Mayoría o Revolución Democrática, e incluso la supuesta “izquierda” que ha demostrado una vez más ser parte del régimen y defenderlo a capa y espada como lo son el PC y el PS. Todos actuaron en conjunto para evitar un triunfo de la rebelión que expulsara a Piñera y pusiera en crisis el régimen pinochetista.



Finalmente el 15 de noviembre se selló un pacto en el Congreso entre todas las fuerzas del régimen de derecha e “izquierda”, llamado “Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución”, apuntando a la desmovilización y vaciamiento de las calles a cambio de convocar a un Plebiscito maniatado y tramposo que pretende limitar toda posible modificación estructural del régimen de explotación del pueblo chileno.

La rebelión conquistó la calle como espacio para plantear las demandas de las y los explotados y oprimidos, una conquista histórica que aún en medio de la pandemia y la continuidad de la represión, confirmó su vigencia luego de la enorme movilización del domingo 18, a 1 año del inicio del “Chile despertó” y que sigue siendo el verdadero punto de apoyo para la verdadera derrota del régimen pinochetista.

Pero la posibilidad de escribir un nuevo texto constitucional ha sido retaceada por el acuerdo de las fuerzas del régimen para no perder el poder, cambiando la demanda histórica de una Asamblea Constituyente por un mecanismo que no es ni asambleario, ni tampoco soberano, ya que no tiene la potestad de discutir el conjunto del régimen sobre el cual se asienta el poder de la burguesía y sus partidos.

El plebiscito que se votará el 25 de Octubre cuenta de dos partes: una en

la que se vota a favor o en contra de una Convención Constituyente. Y una segunda parte que establece dos mecanismos para el cambio constitucional: una Convención Mixta compuesta mitad por parlamentarios actualmente en ejercicio (que evitaron la caída de Piñera) y mitad delegados constituyentes; o una Convención Constitucional, cuya composición podría ser de una totalidad de delegados constituyentes ligados mayormente a los partidos del establishment, electos específicamente para esa tarea.

Junto con esto (y más allá de que se imponga una eventual Convención Constituyente) la carta magna que pueda surgir no puede modificar los innumerables Tratados Libre Comercio, ni ningún tratado ratificado por el Estado de Chile, los cuales definen el modelo neoliberal de acumulación capitalista en el país. Tampoco la Convención Constituyente es Plenipotenciaria; es decir, que no puede intervenir a otros poderes del Estado. Es decir, que si sus dictámenes fuesen contrarios al orden jurídico delimitado para su función, los otros poderes del Estado (Ejecutivo, Congreso) podrían recurrir a la Corte Suprema para vetarlos.

Por otra parte, los quórums supra-mayoritarios (se requieren dos tercios de los votos constituyentes para la votación de los artículos del nuevo texto constitucio-

nal, otorgando poder de veto al minoritario 1/3), sumado al método de elección de los delegados constituyentes mediante el mismo sistema de elección de parlamentarios, a través de las listas de los partidos del régimen, pretenden hacer finalmente de la Convención Constituyente una estafa, dándole poder de veto a los sectores conservadores y permitiendo que esas mismas fuerzas políticas hegemonicen ese espacio.

Es así como las inmensas expectativas que deposita el pueblo en el proceso constituyente no se condicen con lo que realmente éste puede hacer dentro de dicha Convención amañada, expectativas que deberán ser confrontadas en la experiencia concreta de los de abajo, que hoy ven empeorar sus condiciones de vida bajo la pandemia y la continuidad del régimen de opresión y explotación, apostando a la continuidad de la movilización.

A pesar de las trampas y límites que se oponen al sentido original de Asamblea Constituyente, llamamos a todas las fuerzas que se identifican con los sectores populares, los sindicatos y organizaciones de lucha independientes y de la izquierda no conciliadora como el PS y el PC, a los trabajadores y trabajadoras, a las mujeres y a la juventud a **votar críticamente en la primer papeleta por el Apruebo** al proceso de Convención Consti-tuyente que fue arrancado por la rebelión, aún con los límites y las trampas impuestas por las fuerzas políticas gobernantes. Y junto con esto llamamos a la abstención en la segunda papeleta del mecanismo, rechazando tanto la Convención Mixta como la Convención Constituyente, escribiendo AC (Asamblea Constituyente, opción que ha sido negada) **siguiendo la tradición que viene de las distintas elecciones desde el fin de la dictadura en que se llamaba a marcar AC.**

Por último, la experiencia con este proceso debe llevarse adelante apostando a fortalecer y profundizar la movilización en las calles y con la apuesta a la organización desde abajo, en nuestros barrios, lugares de estudio y trabajo, la única forma que tenemos para cambiar de verdad este sistema de explotación, abuso y miseria llamado capitalismo para lograr imponer una salida que ponga por delante las necesidades de las y los explotados y oprimidos.

En el Mundo

Bolivia: breves apuntes luego de una elección histórica

Los golpistas tienen que pagar

Martín Camacho

A más de tres días de terminar las elecciones se evidencia con contundencia la derrota del golpismo en las urnas. Con más de 90% de los votos confirmados los candidatos del MAS, Luis Arce y David Choquehuanca, consiguen un 54% de los votos válidos, contando más de 3 millones de votos en un electorado que llega a los 7 millones, asegurando una victoria abrumadora. En segundo lugar, Carlos Mesa obtendría un 29% y Luis Camacho un limitado 14%.

Después de tres postergaciones por parte del gobierno golpista de Ñez con la excusa de la pandemia, el descontento se sumaba y evidencia que el gobierno actual no tenía una salida positiva al tener protestas en las calles constantemente. La crisis económica, sanitaria y la corrupción acentuada en el gobierno golpista, llevó a un sector importante de la población que incluye a porciones de las clases medias paqueñas, a dar un fuerte golpe a la representación reaccionaria, tanto a Mesa como al ultraderechista Camacho. El país igualmente sigue dividido regionalmente entre el Oriente y el Occidente.

Esto se evidencia en que un sector reaccionario en Santa Cruz y Cochabamba salió a protestar contra el Tribunal electoral alegando “fraude” en el conteo de los votos... Los mismos sectores fascistas de la juventud cruceña y la juventud cochala que estuvieron detrás de los atentados racistas del año pasado, hoy protestan por ver que la fuerza de las masas en las calles se terminó expresando de manera abrumadora en las elecciones. Sectores que tienen que ser extirpados de la sociedad si el nuevo gobierno quiere tener algún avance real y no verse nuevamente en intentos golpistas.

Por un lado, la elección evidenció una encrucijada entre dos grandes sectores: uno ligado a intereses oligárquicos-privatizadores y reaccionarios, y el otro burgués de conciliación de clases apoyado por movimientos sociales muchos de ellos en pie de lucha; estos sectores ya están reclamando la dirección de varios ministerios. El actual gobierno tendrá que lidiar con diferentes intereses.

Expresivamente, sólo 3 candidatos tienen representación, los demás ni siquiera llegan al 2%. Falta definir cómo quedarán conformadas las Cámaras de Diputados y Senadores. Por ahora, el MAS tendría las mayorías: 21 senadores de un total de 35. Y, en diputados, serían 73 de 130. Esto puede cambiar en alguno para más o para menos, pero sin mucha diferencia.

En segundo lugar, Comunidad Ciudadana de Mesa debe quedar como una oposición con relativamente poco margen con 11 senadores y 41 diputados en total y más abajo Camacho obtendría 4 senadores y 16 diputados, la mayoría en Santa Cruz.

Una de las crisis que tuvo el masismo fue por parte de Evo de querer reelegirse por un 4º mandato, después del plebiscito del 2016 que le decía que no se presentara nuevamente. A pesar de esto, el expresidente buscaría por vías judiciales una nueva reelección. Consiguiendo un mayor descontento en la población, y un alejamiento de un sector de las clases medias que hoy volvió a votar al MAS pero con otros candidatos.

Muchos se preguntaban si con la salida de Evo, figura de caudillo, podrían surgir otras figuras que fueran representativas para el movimiento indígena y popular. A contramano de lo que dictaba Evo, David Choquehuanca, indicado por las organizaciones sociales, sería la figura emblemática para atraer el sector indígena.

En los comicios del 20 de octubre de 2019 el MAS logró 47% y CC conseguía un 36%, antes que fueran anuladas por la farsa golpista.

Pero en esta oportunidad: “Al no estar Evo Morales ni Álvaro García Linera en la papeleta, una gran parte del electorado regresó al MAS porque el referendo de 2016 demostró que la mayoría del pueblo no estaba de acuerdo con la reelección, con la re-postulación perpetua de Evo Morales” (Rafael Archondo, *Página Siete*).

Parte del reformismo que se ha construido desde la época de Evo Morales, es que los movimientos sociales exigen participación en la gestión del Estado (burgués). Esto es relativamente atípico en otros Estados pero en Bolivia es tanto subproducto de un país con una alta movilización social, enfrentamientos directos, duplicación del Estado por instancias comunales ancestrales, etcétera, como de una práctica prebendaria arraigada donde todo se da a cambio de otra cosa; si en el medio se rifa la independencia política de los movimientos es algo de lo cual se tiene menos conciencia crítica en el país andino; manda la necesidad.

Así las cosas, no han pasado 72 horas de la elección y ya han llegado los reclamos: “Los cinco ministerios que le correspondían a El Alto son el de Trabajo, Justicia, Agua, Cultura y Relaciones Exteriores. El Alto sigue en el Proceso de Cambio, a El Alto (le) corresponde muchas obras (...). Bajo esa línea estamos trabajando (y) pidiendo a nuestro hermano Luis Arce”, informó el dirigente regional de esa urbe Daniel Ramos. También está la COB, que llamó a huelga general en agosto, queriendo el Ministerio de Trabajo, de Hidrocarburos, Minería y de Salud. Por otro lado, La Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia “Bartolina Sisa”, presentó con anterioridad un proyecto de ley para que haya un Ministerio de la Mujer.

Uno de los principales interrogantes sobre lo que viene es qué hará el nuevo gobierno con las cúpulas policiales y militares que propiciaron las masacres. También están los ultra-reaccionarios separa-

tistas que propiciaron un intento separatista en 2009 y retornaron durante este año a Bolivia con apoyo del gobierno de Ñez. Es el caso de Branko Marinkovic, que terminó siendo ministro, o del propio Tuto Quiroga. Al hablar de que se viene un “gobierno de unidad nacional” ya Arce parece haber querido dejar claro que no se perseguirá a nadie. Pero hay que ver si el movimiento de masas, sobre todo en las regiones en que han habido masacres, soporta que se imponga la impunidad.

Hasta pocos días antes de la elección el arco golpista se jugó incluso la posibilidad de proscribir al MAS. Pero evidentemente no iba a ser fácil proscribir a la mitad de la población; para hacer eso no se podía siquiera convocar a una elección sino avanzar en un golpe de Estado más sangriento, aun tipo los de los años 70, para los cuales no parece haber condiciones en este período. En todo caso, un país dividido por un racismo estructural que viene desde los inicios de la nación boliviana, no puede haber “perdón” para estos actores; la unidad nacional del país sobre todo en relación al Oriente boliviano seguramente volverá a tener nuevos capítulos (un problema que no puede ser resuelto en los marcos del capitalismo; de manera reformista).

Desde abajo y desde la izquierda independiente es preciso pelear por la instalación de juicios de responsabilidad a todos los envueltos en el golpe. Desde los ministros del golpismo hasta los altos cargos militares que fueron cómplices y actores de las diferentes masacres como las de Sacaba y Senkata, torturas y persecución a autoridades sucedidas en este año con el aval del gobierno de Ñez, junto a la prensa pro golpista que, como lo veíamos en octubre y noviembre de 2019, incentivó el odio constantemente.

También, en la medida que las organizaciones de extrema derecha como la Unión Juvenil Cruceña, la fuerza de Camacho y otras tienen rasgos proto-fascistas, hay que poner en pie Comités de autodefensa obreros, originarios y populares, así luchar por la independencia política de las organizaciones de masas del nuevo gobierno masista que en ningún caso avanzará en medidas anticapitalistas sino, más bien, en una suerte de gobierno neoliberal *aggiornado*, seguramente al estilo de lo que intenta ensayar Alberto Fernández en la Argentina (claro que sin que perdamos de vista las diferencias estructurales abismales entre ambos países).



Marcelo Yunes

A días de la elección presidencial en EEUU, varios factores alimentan las encuestas que, en términos generales, muestran una consolidación de la ventaja del candidato demócrata Biden sobre Donald Trump. Se mantiene la tendencia de las semanas anteriores en las que se ve a un retador cada vez más tranquilo, casi haciendo la plancha, y un Trump cuya hiperactividad apenas disimula la desesperación de ver cómo pasan los días y sus perspectivas no mejoran. En el medio, crecen las especulaciones sobre una definición “post 3 de noviembre”, es decir, no en la noche de la elección, el eventual rol de la Corte Suprema, reacciones de los “mercados” —esto es, de la clase capitalista estadounidense— y maniobras de último momento.

De la grieta política al peligro de abismo social

Sobre una realidad no hay discusión ni necesidad de encuesta: se trata de **la campaña electoral más polarizada en décadas**, con profundas señales de división política, ideológica y social, en un clima de creciente desconfianza que llega a manifestaciones de nerviosismo, odio y violencia latente que puede aflorar a la menor oportunidad. La combinación del macartismo y el giro a la derecha —incluso, en determinados puntos, ultraderecha— de Trump y el surgimiento del movimiento de masas contra el racismo, expresado en Black Lives Matter y otros, le pone **olor a pólvora a la atmósfera de campaña**, algo que preocupa mucho a los voceros más lúcidos del establishment.

Esta tónica se manifiesta en múltiples planos: desde el inéditamente grosero primer debate televisado entre los candidatos —Trump interrumpiendo de manera brutal todo el tiempo, Biden burlándose hasta que una vez le dijo “¿Te podés callar?” (“*Will you shut up, man?*”)— hasta la también inédita designación de una jueza de la Corte Suprema a sólo ocho días de la elección presidencial. Más abajo veremos hasta dónde eso puede influir en el resultado de la elección.

En el medio, los casos de covid-19 en EEUU volvieron a trepar a más de 50.000-60.000 por día, acercándose a los peores registros. Esto tiene su importancia porque alienta el voto por correo, uno de los instrumentos que Trump quiere reducir al mínimo con la idea de desalentar todo lo posible la asistencia de votantes. Ya habíamos dicho en nuestra nota anterior que la estrategia republicana se apoya cada vez más en el simple expediente de **hacer todo lo necesario, legal o ilegal, para que vote menos gente**. Los cambios en la composición demográfica, étnica y social del electorado (más jóvenes, menos blancos, menos apáticos políticamente) hacen que la consigna “una persona, un voto” sea cada vez más sinónimo de sentencia de muerte para el Partido Republicano. De allí que todas las estructuras del partido del elefante, desde Trump hasta el último puntero de condado, pasando por el jefe del servicio postal estatal, están al servicio de limitar el derecho al voto, sobre todo en los esta-

La campaña electoral en EEUU

Crece la desesperación de Trump



dos considerados clave. En Texas, por ejemplo, el gobernador republicano Greg Abbott ordenó que cada condado cierre todos los sitios de voto postal salvo uno por condado: “Tales restricciones pueden ser lógicas para el condado Loving (169 habitantes), pero la decisión puede impedir que muchos votantes no blancos y urbanos del condado Harris (4.700.000 habitantes) se acerquen a votar” (“A battleground in Texas”, *The Economist* 9215, 10-10-20). Esta dinámica se da tanto en la elección presidencial como en la muy importante lucha por el control del Senado.

Más allá de lo que ocurra en la elección, Trump y los republicanos están abonando la percepción por parte de capas cada vez más amplias de la población de que una parte sustancial de la política estadounidense considera las otrora sacrosantas formas e instituciones democráticas como simples herramientas tácticas que se abrazan o abandonan a conveniencia. Se trata de una herencia muy peligrosa para la futura legitimidad del régimen, y uno de los primeros problemas que deberá abordar una eventual gestión demócrata.

¿Efecto Doppler al revés?

Efecto Doppler, en física, se llama al “corrimiento al rojo” de una onda de luz que se aleja del observador. Pues bien, las encuestas dan más bien un sostenido **alejamiento** del rojo (el color que representa al Partido Republicano) y un **corrimiento al azul** (de los demócratas) en la mayoría de los estados que definen la elección. Sucede lo propio en las encuestas sobre la votación nacional, que dan de manera consistente entre 7 y 10 puntos de ventaja a Biden. Pero sabido es que, en razón del disparatado y antidemocrático sistema electoral yanqui, **la elección nacional como tal no existe: es una sumatoria de 50 elecciones por estado** – más el Distrito de Columbia, es decir, la capital, Washington–, en cada uno de los

cuales el ganador se lleva la totalidad de los electores asignados de manera (muy toscamente) proporcional a la población. Esos electores, en número de 538, deciden quién es el presidente, por lo que el número a obtener por quien pretenda ganar es 270 electores en total.

Ahora bien, **los estados “seguros” para Biden son hoy 20, con 226 electores; para Trump, la cifra es 21 estados y 127 electores** (la diferencia radica en que Trump se asegura más estados conservadores, pero más rurales o menos poblados). **Quedan 11 estados con 175 electores** (la suma da 52 porque son los 50 estados, más Washington DC, más la minoría que otorga el estado de Maine). De esos 11 estados clave, 10 habían votado a Trump en 2016. Y según las encuestas, Biden tiene ventaja muy importante en uno, importante en cuatro y estrecha en tres, mientras que Trump tiene ligera ventaja en dos, y hay uno que se considera empatado. Teniendo en cuenta la cantidad de electores de cada estado, bastaría que Biden se imponga en sólo tres o cuatro de los ocho en los que lleva ventaja para asegurarse la presidencia. Y si se dan ciertos resultados no tan impensados, como que Biden se imponga en Florida (hoy va adelante) y en Texas (ventaja mínima de Trump por ahora), la elección se transformaría en una **avalancha demócrata** incluso mayor que la victoria de Obama en 2008, una de las más holgadas para ese partido en mucho tiempo. A esto se suma la posibilidad concreta de que junto con la presidencia, los demócratas consigan el control de ambas cámaras del Congreso.

Ante la posibilidad de este escenario, que parece adoptar un contorno más claro a medida que pasan los días, Trump parece jugar todas las fichas a embarrar el día del escrutinio y transformar el recuento de votos en una batalla judicial, en la que confía que la Corte Suprema, con una amplia mayoría conservadora, le abra el camino a un segundo mandato.

Las urnas, la Corte, los mercados y las calles

El 21 de septiembre, al explicar las razones de la súbita nominación de la ultra católica Amy Coney Barrett en reemplazo de la fallecida Ruth Bader Ginsburg en la Corte Suprema, Trump sostuvo que “es muy importante que tengamos los nueve jueces” –es decir, el número completo de integrantes– y que esperaba que la Corte prestara atención a la votación. Agregó que “debemos actuar con rapidez, porque probablemente vamos a tener problemas con la elección con esto de los falsos votos por correo, que es algo terrible” (“From RBG to ACB”, *The Economist* 9213, 26-9-20). El 23 de septiembre, Trump advirtió: “Creo que [la elección] va a terminar en la Suprema Corte”. Y en el primer debate con Biden, el 29 de septiembre, repitió la misma idea: “Puede que lleve meses saber quién ganó”, dijo en tono a mitad de camino entre el lamento y la amenaza. Volvió a agitar el fantasma de un “fraude como nunca se ha visto” a través de los votos por correo, que, según se quejó, pueden contarse “siete días después de la elección” (“Not so fast”, *The Economist* 9214, 3-10-20).

En principio, si se da esa situación de extrema paridad en el conteo que puede ser quebrada por el voto postal, las autoridades republicanas pueden presentar demandas ante tribunales estatales o incluso federales. Pero luego de contrademandas y apelaciones, **todo puede terminar, como anticipó Trump, en la Corte Suprema**. Esto es, reeditar el penoso espectáculo de la “gran democracia” yanqui que, al mejor estilo de la más bananera de las repúblicas, dejó pendiente el resultado electoral hasta que la Corte Suprema definió el pleito **36 días después de la elección** votando 5-4 contra el recuento de los votos en Florida, el estado que definía la elección y donde los republicanos ganaron (muy probablemente con fraude) por menos de 500 votos... lo que les permitió quedarse con los 25 electores de ese estado y darle la presidencia a George W. Bush.

Una reedición de este sainete, que es el sueño dorado de Trump –y, a juzgar por las encuestas, casi su única chance– no es una posibilidad remota ni mucho menos: la conocida banca **Morgan Stanley** avisó a sus clientes que hay **un 80% de probabilidad de que el resultado no se determine la noche del 3 de noviembre** (*Ámbito Financiero*, 16-10-20).

Siguiendo la doble estrategia republicana de limitar la cantidad de votantes en los estados clave y de pedir ayuda a la Corte Suprema, el 28 de septiembre llegó al máximo tribunal un reclamo de los republicanos para eliminar con tecnicismos los votos por correo que lleguen tres días después del martes 3 de noviembre, día de la elección. Se apoyan en fallos anteriores de la Corte (cuando todavía la proporción entre conservadores y “progres” era 5-4, no 6-3 como será a partir de la casi segura confirmación de Coney Barrett) que bloquearon la extensión de plazos para recibir votos por correo en las primarias de abril en los estados de Wisconsin y Alabama.

Trump parece dar por sentado que la Corte Suprema, de cuyos nueve integrantes tres le deben el puesto, hará lugar a todos sus reclamos. No todos están tan seguros: “Trump puede hallar un obstáculo en jueces cuya primera fidelidad es a la ley, no a él. Una acusación específica y creíble de desmanejo del voto postal puede conseguir una audiencia. Pero un griterío genérico sobre el conteo o acusaciones infundadas de fraude –como los llamados de Trump a detener el conteo en dos elecciones de Florida cuando la distancia se empezaba a estrechar– serán difíciles de ajustar al procedimiento legal. (...) **El presidente de la Corte, John Roberts, no tendrá interés en regalar una victoria a Trump sobre bases tan endeble.** Y puede que el resto de sus colegas tampoco. (...) También será una prioridad para la actual nominada [Coney Barrett] hacer un despliegue de objetividad. Barrett podría dañar irremediablemente su reputación en la Corte si se sumara –sobre todo apenas estrenando el cargo– a una línea tan partisana como para permitir la reelección del presidente que la propuso semanas antes; podría decidir excusarse” (“Not so fast”, *The Economist*, cit.).

Por otra parte, los “mercados”, esto es, Wall Street y la Business Roundtable, que agrupa a lo más granado de la clase capitalista yanqui, no parecen perder el sueño por la idea de una salida de Trump y una presidencia de Biden. Más bien al contrario. Un informe reservado del Bank of America trazó la posible evolución de la Bolsa de Nueva York según los distintos escenarios de esta manera: “Gana Biden con Senado demócrata = mercado alcista; gana Biden con Senado republicano = mercado atascado y bajista; gana Trump con cualquier Senado = estancamiento incierto” (*Ámbito Financiero*, 16-10-20). Está clarísimo que, pese a todos los favores, a Wall Street no le hace gracia seguir soportando el estilo de Trump y probablemente ya descuenta un triunfo del conservador, medio pelo, pero al menos previsible Joseph Biden.

De este modo, tomarán la palabra las urnas en primer lugar, pero también tomarán la palabra los “mercados”, las chicanas judiciales y la Corte Suprema. La pregunta que el establishment, tanto republicano como demócrata, teme formularse es: ¿y si en este escenario polarizado y explosivo, en el que basta la menor mecha para armar un incendio, **las que toman la palabra son las movilizaciones en las calles** para evitar que un presidente chanta, lumpen y antidemocrático les robe la elección?

Si hasta hace poco los panegiristas del capitalismo yanqui elogiaban la paciencia y mansedumbre del pueblo estadounidense, el surgimiento de las movilizaciones contra el racismo de este año debiera recordarles lo que dijera el poeta John Dryden hace 340 años: “*Beware the fury of a patient man*”, esto es, “cuidado con la furia del hombre paciente”. Es esa paciencia la que Trump, de manera muy imprudente para el régimen democrático burgués yanqui, parece querer poner a prueba.

PRIMER PLENARIO DE TRABAJADORES INDUSTRIALES

Este último sábado 3 de octubre se realizó el primer plenario de trabajadores de la industria de nuestra corriente, donde participaron más de 100 compañeros de las empresas más importantes del país. Se destacó la presencia de compañeros de la Lista Marrón del Neumático tanto de Buenos Aires como de Córdoba, así como muchos compañeros del SMATA y de la UOM de distintas seccionales y del interior del país. También hubo compañeros de la industria plástica, textiles, petroleros, del vidrio, de la alimentación, perfumistas, vitivinícolas, etc.

También contamos con la presencia de Alcides Christiansen, ex secretario general de la UOCRA Neuquén entre el 89 y 94, una de las experiencias más avanzadas en el desarrollo de la democracia obrera que ha dado la clase obrera argentina en las últimas décadas. El ataque a las condiciones de trabajo, la pulverización del salario y la necesidad de organizarse para sacarse de encima a la burocracia sindical fue el factor común de todas las intervenciones. De las deliberaciones salieron varias conclusiones, pero acá queremos destacar dos: por un lado empezó una experiencia política con el gobierno de Alberto Fernández, la desilusión, el engaño y el sintomático y extendido chiste de “Alberso” es la cabal expresión de ese proceso. La otra es la bronca generalizada, el descontento por las distintas situaciones, es universal para decirlo de alguna manera. Pero este descontento no se da en un desierto; hay una acumulación, hay algunas referencias, hubo y hay luchas parciales en distintas fábricas y si bien hubo derrotas en algunas experiencias de la vanguardia hace algunos años, de conjunto hay fuerzas, hasta en fábricas donde el control de la burocracia es dictatorial hay ejemplos de organización y resistencia. La conclusión es salir a organizar por abajo esa bronca, tomando en cuenta las condiciones de cada lugar.

Por último se marcó que empieza a haber cierta recuperación industrial y comienzan a haber pedidos de trabajadores.

Transcribimos parte de los informes de la mesa del plenario y la intervención de Alcides Christiansen, los videos completos se pueden ver en el face: Corriente Sindical 18 de Diciembre.

Habla Rodolfo Torres, dirigente nacional de la Corriente Sindical 18 de Diciembre

“Empezó una experiencia con el gobierno y la posibilidad de luchar por nuestras demandas”

Buenas tardes compañeros y compañeras. Bueno, vamos a dar inicio a este plenario de trabajadores industriales que-ría empezar recordando que hace dos meses hicimos nuestro primer plenario virtual del conjunto de la 18 de Diciembre y parece que pasó un siglo pero recién pasaron 2 meses. Ese plenario estaba convocado para “Darle voz a los que no tiene voz” y “Poner los reclamos de los trabajadores en la calle”, y como dice el dicho “mucha agua pasó por debajo del puente” y **las cosas han cambiado**, y la contradicción entre el discurso social y los hechos liberales del gobierno no ha hecho más que aumentar y ser notorios para un sector importante de trabajadores. Sistemáticamente cuando las papas queman se terminan las palabras “bonitas” y Alberto Fernández gobierna para **los grandes empresarios y el imperialismo (...)**

Hago un raconto breve del discurso y los hechos del gobierno; empezó con el discurso sanitario “primero la salud” y en menos de dos meses pasó a la apertura de la economía y al discurso “de la responsabilidad individual”.

El minué de la deuda externa terminó en una propuesta “hermosa para los bonistas”; es decir, cedió en todos los puntos a las pretensiones de los buitres financieros, sólo se patearon los pagos para adelante.

En Vicentin pasó de la nacionalización y la intervención estatal de la empresa a dejar el concurso en manos del juez y la empresa en manos de los estafadores.

El alzamiento de la cana: le rodearon la Quinta de Olivos con cientos de patrulleros y policías armados y en un discurso “durísimo”, ante la amenaza institucional los **llamó a la reflexión y les dio un aumento del 50%**.

A los laburantes les reforzó el cepo y les rebajó las retenciones a los sojeros para ver si liquidan un poco los miles de millones de dólares que tienen en granos y así podemos seguir un rato.

Estuvimos largos meses como **en una coyuntura** anestesiada, pasaban un montón de cosas, y pero por arriba, estuvieron las marchas gorilas, etc. **Bueno, eso empezó a cambiar. Empezó una experiencia con el gobierno y de la mano de esa experiencia una nueva coyuntura de mayor polarización y con elementos de crisis política.**

Un día comés vidrio, dos días comés vidrio pero, **no podés estar toda la vida comiendo vidrio.** El chiste sobre “Alberso” expresa eso con bastante claridad, que empezó la experiencia (...) Pero es una experiencia, como decirle pre política, una sensación... Los compañeros no llegan a la casa y dicen “che vieja, cómo caracterizamos hoy al gobierno” (...)

Estamos en una nueva coyuntura donde **empezaron** a expresarse los reclamos, las necesidades de los de debajo, de los laburantes; estamos en una coyuntura de mayor polarización, si bien los polos no son iguales.

Lo de Guernica, la lucha de los hospitales, salieron las enfermeras y enfermeros 21/09 y 1/10, hicieron paro y movilización... **Para eso hay que prepararse para poner los reclamos en la calles**, para salir a luchar (...)

Un paréntesis por Guernica, lo primero que hay que decir es que no es sólo Guernica, hay decenas y centenas de tomas en el país, algunas vienen de lejos y otras más recientes y actuales...

Nosotros defendemos incondicionalmente el derecho a la vivienda de los trabajadores. Entre el techo de un laburante y la propiedad privada de un rico no tenemos dudas de dónde tenemos que estar...

La situación de los trabajadores: catarata de malas noticias

La pandemia no vino sola, vino con los famosos protocolos. Tenés protocolos para todo en los laburos: protocolo para comer, protocolo para entrar, protocolo para salir, protocolo para ir al baño, protocolo para todo... Pero los protocolos son un “engaño pichanga”, a decir verdad no sirven para mucho, porque hay con-

tagios en todas la fábricas pero que hacen, que hacen algo, pero la realidad es que les importa un “pomo” la salud, **los protocolos son el caballo de Troya para meter la reforma laboral de hecho**, para el cambio de las condiciones, es decir para flexibilizarnos más y más (...).

Bueno, la otra cuestión **es que nos pulverizaron los salarios.** La inflación sigue, que la escasez de dólares, que el dólar blue... que “la mar en coche”; lo concreto más allá de la explicación económica, la cuestión es que la guita no alcanza para nada (...).

Las paritarias son desde un chiste, una estafa a, en el mejor de los casos, una recomposición nominal y no real del poder de compra de los trabajadores.

A los estatales les ofrecieron un 7 % por todo el año, pero la UOM no estuvo muy lejos, las sumas fijas en algunos casos no llegan al 7 %, en el SMATA los aumentos trimestrales que están atados a la inflación se pagan en cómodas cuotas, el porcentaje del primer trimestre se va terminar de cobrar en enero del 2021 (...).

Sacar a la burocracia no es fácil pero tampoco imposible

Si todos estos ataques pasaron es por la responsabilidad directa de la burocracia sindical...

Sobre la burocracia sindical se puede estar hablando horas pero lo que quiero decir acá son dos cosas; es decir, **hay dos miradas sobre la burocracia que son opuestas y equivocada ambas. Una mirada fatalista, pesimista y otra facilista**, para llamarlas de algún modo.

La fatalista es típica de los obreros de base “siempre fue así”, “no se puede hacer nada”, “a estos tipos no los saca nadie”, etc, están ahí y estarán por los siglos de los siglos...

La otra la facilista, que es común en algunas corrientes de izquierda que reducen el problema de la burocracia al problema de dirección; obvio que hay un problema de dirección, **pero la cosa no es tan sencilla, sacás a este y ponés a otro y listo**, se acabó el problema.

La burocracia es un problema bien complejo, es una institución, el movimiento obrero está estatizado, todo está reglado, las leyes laborales, los derechos están reglamentados, los estatutos, las elecciones sindicales, todo está reglamentado por el Estado. Es más fácil presentar una lista para la elección a presidente de la Nación que una lista en el SMATA, o en la UOM, o en el 99% de los gremios...

El problema de la burocracia es que es una institución del Estado, el Estado es de los patrones, es una dificultad. Pero en muchos casos también están legitimados por un sector conservador de los trabajadores, hay obreros que políticamente apoyan a la burocracia porque le deben favores, porque de última tenés trabajo, porque si vienen los zurdos hacen quilombo y perdés plata, etc... (...).

Ni el fatalismo, ni el facilismo, lo que sí queremos transmitir acá es que **para sacarse de encima a la burocracia sindical vale todo**, piquete de ojo, patada voladora... vale infiltrarse, organizarse clandestinamente, vale hacerse el amigo, vale hacer campañas anónimas, vale ir en la Verde del SMATA, **vale todo a condición de tener en claro que nuestra estrategia es reventarlos, terminar con la burocracia sindical (...).**

Para pelear por lo nuestro es imprescindible sacarse a la burocracia de encima.

El desafío que tenemos entre todos es cómo hacemos, cómo organizamos a esos compañeros que tienen bronca y que quieren hacer cosas... Es el momento de organizarse con la 18 para dar estas peleas.

Por el apoyo a todas las luchas
En defensa del derecho a la vivienda y a la toma de tierras
Basta de ataques a las condiciones de trabajo
No al cambio de convenio y a la reforma laboral de hecho
Por comités de seguridad e higiene electos por los trabajadores
No a la pulverización del salario
Por un piso salarial equivalente a la canasta familiar de \$70.000
Reapertura de las paritarias, con paritarios electos en asamblea
Cláusula gatillo, automática, atada a la inflación en todos los acuerdos
Fuera la burocracia sindical
Por la democracia sindical y la democracia obrera
Por delegados y sindicatos clasistas

Habla Marcelo Quiroz, trabajador de FATE y dirigente de la Lista Marrón

“Nos están quitando conquistas”

Hoy en el medio del pico de contagio, todo eso está cambiando. Hay efectivamente una reforma laboral de hecho. **Hoy en día llegamos a la fábrica y ya nos sacaron el control de fiebre arriba del micro, sino que la controlan una sola vez. Y tenés 10 minutos para cambiarte, fichar e ir a la máquina.**

Los supervisores están cada vez más cebados, te piden que llegues a las máquinas lo más rápido posible y que largues la producción. Te piden que estés más tiempo en la máquina, que termines más tarde. Bueno, esa es otra de las cosas que están pasando.

Después hay otras cosas más, son cosas que por ahí Jorge las recuerda bien, que arrancaron en el 2007-2008. Que son cosas que se ganaron al calor de la lucha, que se arrancó con la “Marrón”, con todos los compañeros trabajadores de FATE. Fue el proceso de las asambleas, fue el proceso de poder juntarse en “el fumadero”. Nosotros les llamamos “fumaderos” a los lugares de descanso. Donde nos juntamos a tomar un café, a fumar, a hablar, a organizarnos. **A ver cómo hacemos para pararle la mano a un líder. A hablar de distintos temas, incluso de política y muchos temas más.**

Eso la empresa lo está queriendo transformar, lo está queriendo cambiar. **Hoy en día nos entregan unas fichas, donde aparece tu nombre, tu DNI, donde**

aparece dónde tenés que tomar café. Donde aparece qué baño tenés que usar. Qué comedor tenés que usar, qué micro tenés que usar, te dice todo. Prácticamente es un control estricto. Si bien esto recién empieza, la fábrica recién nos dio esa ficha. **Está queriendo como empezar a ajustar y a querer controlar más.** Pero lo están haciendo de a poco como para que los trabajadores no nos demos cuenta y no llevemos adelante un reclamo. Pero esa es una conquista que a nosotros nos costó un montón. **No sólo estuvimos esos años, 2007-2008. Se logró eso que decíamos, el tema de que los compañeros puedan hablar y organizarse. El tema de la organización, el tema de poder entablar con tu compañero, algún tema político, sindical, etc.**

Esto tiene que ver también con lo que decía Rodolfo. El tema de los protocolos. **La fábrica a esto le llama “encapsulamiento”. Nos fracciona, nos divide, nos abre, nos pone a unos por un lado y a otros por otro, para que no nos podamos juntar.**

(...) Nosotros tenemos la suerte de poder organizarnos y poder hablar. Pero en otras fábricas no hay esa suerte, no se puede hacer eso. Porque está la burocracia, por distintos motivos. Las patronales están avanzando en distintas fábricas, en automotrices, metalúrgicas, etc.

¿Dónde voy con todo esto? El tema es que queremos que los compañeros y acá hacemos una invitación para todos aquellos que están mirando. **Hacemos una invitación para tratar de pararle la mano a la patronal, en el sentido del avance de la reforma laboral de hecho que está haciendo. Los invitamos a organizarse en la “18 de Diciembre” para poder frenar todas estas cosas.**

ron por la autopartista, el gobierno les dió los dólares que necesitaban para enviar a la casa matriz. **Ese es, digamos, el nivel de organicidad que tiene la burocracia en el Estado argentino, laburan para las patronales y si están mejor las patronales, están mejor ellos y, obvio, estamos peor nosotros.**

Desde ya que montaron todo un apriete, ahora en la fábrica se están laburando 2 horas extras por semana obligatoria, el que no se quiere quedar viene el delegado y lo aprieta de una forma o de otra “yo te traje, te di la categoría en su momento y ahora vos te vas”. Se está queriendo laburar un sábado por medio y, acá entra como la otra cara de la cosa, según la empresa hoy, sábado, quería producir, **la novedad fue que los compañeros dijeron que no**, un sector grande de los compañeros pese a los aprietes se plantaron y les dijeron que no. Eso, que es un ejemplo que es chiquito, que parece una boludez, pero en este contexto tiene su importancia porque, además, da cuenta que si los compañeros se organizan, **si hay un mínimo de organización dentro de la fábrica, se le puede parar la mano a la empresa.** Es un poco la conclusión que está dando vueltas, como decía Jorge en la presentación, hay que tomar como ejemplo FATE, ese gran ejemplo de la organización clandestina, de esos papeles, volantes, en los baños. **Hay que formar, hay que poner un elemento activo ahí dentro que termine de explotar porque la bronca acumulada es enorme**, el tema es que la burocracia controla y no hay una organización. Pero bueno, hay que trabajar en conquistar delegados y posiciones sindicales para avanzar con la organización y frenarle la mano a la empresa y los sindicatos. Así que, bueno, avancemos con la 18. Un abrazo.

Héctor - UOM Zona Norte

“Organizarse es difícil, pero es posible”

En la fábrica al principio la bronca era por exponerse al virus, tener que ir a laburar para hacer autopartes cuando no era esencial. Pero bueno, el gobierno es como que logró normalizar la cosa, que va a ser normal que te contagies. Y ahí ablandaron un poco la cosa y la gente empezó bueno...

Cuando lograron ablandar por ese lado, saltó la bronca con la paritaria. Caló firmó una vergüenza para la UOM, un escándalo. La paritaria de UOM cierra en Marzo, se arranca en Abril. Por lo general la firman en Junio-Julio, pero bueno, cuando la firman hay un retroactivo a Abril, te pagan retroactivo 3 meses, un porcentaje.

En este caso fue: **firmó el 0% de abril a julio**, de agosto a diciembre una suma fija no remunerativa de 6 mil pesos. Es decir que no te sube el valor hora, no te suben los premios, no te sube nada. No te sirve para el aguinaldo. Y ahí la gente estalló la bronca por el tema del salario. La bronca pasó primero de un poco por lo de la pandemia y después se trasladó a la cosa del salario.

Ahí cuando fue este acuerdo salarial vergonzoso, en la fábrica tiramos esos papeles clandestinos. Que como nombraban también los compañeros de FATE. Y el papelito ese, circuló todo un día. En los baños, uno se daba cuenta que el papel ese no lo tiraban, se notaba que iba circulando.

Y ese laburo de hormiga, chiquitito, que es tirar un papel clandestino, una pintada, pintar los baños, hablar con el de al

lado. A veces, pareciera que es poco pero después te enterás que hacen mucho ruido esas cosas, esas acciones.

A nosotros, nos pasó por ejemplo hace un tiempo. Tiramos otros papeles clandestinos y en ese momento estaba la agrupación de un exdelegado en la fábrica. Y le fueron a preguntar si ese papel clandestino era de él y el tipo les respondió que no. La patronal sacó la conclusión que había más gente aparte de la organización que había armado él. Bueno, como no podían saber de dónde venía el papel clandestino terminaron echando al jefe de Seguridad de la planta. Porque había un papel haciendo ruido y no se sabía de dónde venía.

Entonces lo que digo es, que todas esas cosas chiquitas que uno hace, tienen su peso. Tienen un eco mucho mayor al que quizá uno cree. Y a su vez, esto es importante, como logramos nosotros toda esa bronca que hay, que se genera, como nosotros transformamos toda esa bronca en un reclamo explícito.

Si la bronca viene por el lado del Covid, bueno, hagamos un reclamo por el lado del Covid.

¿Viene por el lado salarial? ¿Vemos que la bronca viene por el lado salarial? Hagamos una movida por el lado salarial. ¿Viene por condiciones de trabajo? Vamos por el tema condiciones de trabajo.

En eso hay que estar atento un poco a lo que pasa e **intentar transformar en reclamo alguna bronca que esté ahí picando en la gente.**

(...) Entonces, digamos, que un poco que las tareas nuestras... Y con esto ya cierro. Es ver **cómo nos organizamos desde abajo para ir armando agrupaciones, núcleos de gente, de activistas, para poder sacar a estos burócratas a la mierda.**

Facundo de la Ford

“Si hay un mínimo de organización dentro de la fábrica, se le puede parar la mano a la empresa y a la burocracia”

Hola, buenas tardes, un saludo, primero, a todas las compañeras y compañeros que están conectados. Un poco para retomar la intervención de mi compañero, pero reflejando un poco también lo que contaron algunos compañeros que me antecedieron, en las fábricas nunca estuvieron tan mal, lo dicen compañeros con 25 o 30 años de antigüedad. **La empresa está avanzando con el eficientismo, saturando los puestos**, no es otra cosa que redoblar la explotación. En el caso de la FORD, lo que directamente **está puesto en cuestión es el convenio colectivo.**

En los hechos, no se habla de modificar el convenio, pero **todos los días es una guerra de guerrillas de la empresa intentando socavar esa conquista**, desde la categorías, **ahora están hablando de recortar los tiempos de comedor, el bono de fin de año, avanzan en un ajuste muy duro.** Y, obviamente, como dicen, la clave es la burocracia. No quiero redundar, simplemente contar un ejemplo que dijo Manrique, Secretario Adjunto de SMATA. En una charla cuenta que una multinacional, una autopartista, se acercó al gremio para pedirle que interceda ante el gobierno para que le liberen dólares y los tipos muy orgullosos dicen que habla-

Facundo UOM Córdoba

“Desde la 18 nos tenemos que jugar con todo a organizar esa bronca”

Hola compañeros, bueno, voy a tratar de reflejar un poco la situación; ya lo dijeron antes los compañeros del gremio. La UOM acá, de la provincia, tiene la particularidad que todas las metalúrgicas, al primer mes que pasó la cuarentena, volvieron a trabajar en masa. Por lo tanto, básicamente las empresas no se podrían quejar, no han tenido casi ninguna pérdida. Y después las patronales lo que hicieron fue, **donde vieron un hilito de luz, es atacar todas y cada una de las condiciones de trabajo**, desde los protocolos, de aumentar los ritmos de producción, de lo salarial; bueno, eso ya lo sabemos, son las patronales. Ahora la pregunta es: **¿Qué hizo el sindicato frente a esto? Básicamente, se lavó las manos de arriba a abajo.**

Lo primero, y principal, que se escucha de los compañeros, por abajo, es la cuestión salarial, **básicamente no tuvimos paritaria.** Ese bono de 6 mil pesos que nos arreglaron durante seis meses más o menos, no son paritarias, **es una miseria completa y eso generó muchísima bronca.** Tal es así, que el día que oficializaron el acuerdo, un montón de laburantes fueron y le comentaron por el facebook de la UOM diciéndole: “traidor hijo de puta Urbano”, bueno, un montón de cosas, al secretario General y la respuesta

de Urbano fue: “yo solamente soy el cartero, no me maten, sólo vengo a darles el mensaje”; nada más, un desastre.

Esto no hizo más que acumular bronca. Para dar un par de ejemplos, en la fábrica en la que estoy, a la quincena siguiente, después que se cobró el bono – nosotros estamos con un aumento de la producción enorme, un plan de producción, etc, estamos trabajando los sábados y feriados, etc– un compañero que tiene 15 o 16 años de antigüedad cobró 40 mil pesos con el bono, con horas extras... La reacción del compañero fue pegarle una piña al banco, otro compañero le pegó una patada al tacho de basura; esa es un poco la bronca que hay por abajo entre los trabajadores. No es el cementerio que quieren las patronales, que son las burocracias, es un poco cómo nosotros conseguimos organizar esa bronca por abajo que hay entre todos los laburantes, tratar de direccionarla, de organizarla. No sé, ahora, por poner un ejemplo, hay un caso COVID positivo dentro de la fábrica, la empresa no dijo absolutamente nada, nos enteramos porque el propio compañero nos dijo que había dado positivo. La reacción de los compañeros fue: “Bueno, no podemos laburar así, se debería parar la planta. Ahora, vamos a volver el lunes a laburar y depende de lo que diga la empresa vamos a ver qué hacemos”. Un poco para reflejar que **los trabajadores no nos dejamos pisar la cabeza, que hay muchísima bronca por abajo, y nosotros desde la 18 nos tenemos que jugar con todo a organizar eso, darle un canal de expresión**, obvio con todos los recaudos necesarios oportunamente, pero ver que hay oportunidades y que la 18 tiene que estar para eso.

Movimiento Obrero

Docentes

La Multicolor le deja el monopolio del debate al gobierno, el macrismo y a la burocracia

Facundo Gaspari
y Martiniano Massacanne

El pasado jueves 7 de octubre se llevó a cabo un nuevo plenario provincial virtual convocado por la Lista Multicolor de SUTEBA, que estuvo atravesado por el principal debate hoy entre la docencia de todo el país: el fracaso del plan de continuidad pedagógica en la virtualidad del gobierno y qué condiciones deberíamos imponer los docentes y las familias para la vuelta a la educación presencial en forma segura en 2021.

En primer lugar, hay que partir de que la educación virtual ha sido un fracaso total. No sólo la falta de conectividad y herramientas ha impedido sostener una mínima continuidad pedagógica en la emergencia de la pandemia, sino que hoy mismo se cuentan de a cientos de miles las y los estudiantes que fueron directamente expulsados del acceso a la educación pública. Desde la Lista Gris no nos cansamos de denunciar que estamos a las puertas de una verdadera tragedia educativa y social, producto del abandono de la escuela por parte de los gobiernos, en el marco de una enorme crisis social.

Partiendo de esto, el gobierno nacional y provincial del Frente de Todos, junto con el macrismo, han salido a “dar respuesta” a esta situación: la primera es “volvamos a la escuela ahora” como impulsa Larreta en CABA, y el que se tenga que contagiar se contagiará; desde su lógica, si todos los empresarios pudieron mandar a millones de laburantes a trabajar en cualquier condición desde hace meses, entonces que se abran las escuelas ya mismo y “a llorar al campito”. Una irresponsabilidad total. La propuesta de Kicillof tiene una vuelta más: mientras los docentes no van a la escuela, se subcontrata por fuera del Estatuto a miles de docentes del PIEDAS y estudiantes avanzados de los profesorados por \$8000 para que vayan a las casas de estudiantes que perdieron toda conexión con su escuela (programa ATR). Es decir, aprovecha la pandemia para atacar conquistas laborales históricas de la lucha docente. ¿Qué tienen en común estas dos propuestas? Ninguno dice ni media palabra sobre acondicionar realmente las aulas, los baños, realizar inversión en obras públicas para construir y ampliar escuelas, ampliar la planta docente y de auxiliares con la creación de cargos y sus coberturas por medio de los actos públicos. Es decir, medidas reales que se deben empezar a tomar ya mismo, y que son las necesarias para poder volver a las clases presenciales de forma segura en 2021.

La conducción de SUTEBA de Baradel acompaña estos programas flexibilizados. Desde el comienzo de la pandemia acompañan la política del gobierno que contrapone salud y educación, funcional a la destrucción de la educación pública. El debate salud-educación no es igual que el de salud y economía, que contrapone un derecho social a las ganancias capitalistas. Salud y educación son ambos derechos de los de abajo. Ahora, con el giro de Trotta a “la vuelta a clases” la CTERA queda desacomodada y rechaza en las palabras. Pero se niega a denunciar que en estos siete meses no se puso un peso para arreglar escuelas y ampliarlas. Ni en exigir que se hagan para poder compatibilizar salud y educación presencial.

El plenario Multicolor: maniobras y métodos antidemocráticos para evitar el debate y no votar un programa alternativo al del gobierno y la burocracia

Ante este debate central y que cada día crece más entre la docencia, el plenario Multicolor no se puso a la altura de las circunstancias. En primer lugar, a diferencia del plenario anterior, desde la mesa sólo se permitió anotar a dos oradores por corriente. Pero no sólo eso, sino que tampoco se permitió votar las resoluciones y las diversas propuestas. Estas medidas no sólo mellan la indispensable democracia al interior de estos espacios, sino que en los hechos buscan maniatar y frenar los debates al interior de la Multicolor. Es que hoy, las corrientes que están a la cabeza de las principales seccionales Multicolor tienen la política de “no volver a la escuela en pandemia”. Esta posición va en la misma línea que planteaban al comienzo de la pandemia con el #YoMeQuedoEnCasa, sin cuestionar que la cuarentena del gobierno sin afectar ganancias de los ricos, no era una cuarentena para tod@s. Desde la Lista Gris planteamos desde abril la necesidad de que la docencia salga a las calles a luchar junto a otros trabajadores, que los sindicatos no podían cerrarse como se cerraron en el medio de una crisis social tan grande.

Este debate parece que todavía sigue sin saldarse para algunas corrientes de la Multicolor, como la conducción del SUTEBA Bahía Blanca, que en el plenario anterior respondió con el mismo argumento que el presidente a nuestro planteo de salir de la “lucha” virtual –como si tal cosa existiera–, con todos los recaudos sanitarios, hacer acciones callejeras. Para la conducción del SUTEBA Bahía Blanca “si luchamos en las

calles, propagamos el virus”. No lo propagan las patronales que mandan a trabajar en transportes hacinados a millones de trabajadores, que llegan a fábricas sin ninguna condición de salubridad. Los que propagan el virus son los que luchan. Un sinsentido. Pero que hoy sigue una línea, ya que esas mismas corrientes, junto a Tribuna Docente, Docentes en Marcha, la conducción del SUTEBA Tigre, etc., siguen poniendo en duda la necesidad de salir a la calle (parece que siguen sin tomar nota de la enorme lucha y movilización de las enfermeras, de los compañeros de Guernica que ya marcharon dos veces masivamente a La Plata, y un largo etcétera). Lo hacen al imponer una amalgama que iguala como acciones de luchas las que damos en las calles y las “virtuales”.

Esta estrechez corporativa[1] hoy no sólo se expresa en que haya seccionales enteras abocadas a la “lucha” virtual, sino también en intentar imponer por toda consigna para la lucha docente el “en pandemia no volvemos”, como se vio en el último plenario Multicolor. Esta posición sólo da respuesta –y parcial– a un solo ángulo del problema: la salud de las/os docentes, pero deja completamente de lado el derecho a la educación de millones de pibes. Que la política de la Multicolor sea que los docentes se queden en sus casas hasta que haya una vacuna o que finalice la pandemia, es continuar por el camino del fracaso educativo y de exclusión del gobierno, y perder de vista el rol social fundamental para los hijos de la clase trabajadora que tiene la escuela. No podemos pensar en uno o dos años más así, sería el hundimiento de la escuela con graves problemas para la sociedad, pero además se consolidaría el ataque que el gobierno viene haciendo contra el Estatuto docente, como el Programa PIEDAS o el ATR.

Desde la Lista Gris, creemos todo lo contrario. Fuimos al plenario a proponer que la Lista Multicolor adopte un programa clasista y no corporativo. Que el rechazo a la resolución de Trotta para imponer la vuelta a clases sin invertir un peso, tiene que ir acompañado de la exigencia de un Plan de inversión en obras de infraestructura para readequar aulas y construir escuelas y cargos para docentes y auxiliares para el regreso de la educación presencial en forma segura en el 2021. Esta posición de nuestra corriente encuentra cada vez más eco y adhesión entre la docencia como vimos en la asamblea de ADEMyS y en varias asambleas de escuelas de la provincia. Vamos a seguir peleando porque la Multicolor tome esta política de luchar por la educación pública en sus manos y que los plenarios sean de debate e intercambio, en donde se esclarezcan las diferencias, se pueda votar, y no se transforme en un espacio ausente de debate y lleno de calumnias.

Ante la crisis económica y sanitaria profunda que genera el sistema capitalista, es hora de que los y las trabajadore/as salgamos con nuestro programa en defensa de la educación pública y los derechos de los de abajo.

[1] Además de abogar por el corporativismo, se adaptan al sentido común de un sector de la docencia. Las consecuencias de estas posiciones se ven cuando con la misma lógica facilista, oportunista y degradada, algunos partidos de izquierda como el MST que terminan apoyando reclamos de las fuerza represivas como si fueran trabajadores, acompañando a los sojeros y sus piquetes de las 4x4 o integrados durante años a la CTA campestre de De Gennaro; es decir, a un sector de la burocracia sindical.

CABA

Docentes de ADEMyS realizaron una caravana por sus reclamos

Las y los docentes venimos resistiendo la implementación de las “burbujas” de “revinculación” que logró meter Larreta, con la venia del ministro de Educación Nicolás Trotta y el aval del gobierno nacional. Con el argumento de “revincular” a estudiantes que no tuvieron conectividad, están forzando la realización de actividades en algunas escuelas, actividades a las que por cierto no llegan lxs estudiantes que viven alejados y que son lxs que más han sentido la falta de dispositivos y conectividad. Sin ninguna fundamentación pedagógica y sin las condiciones necesarias, se trata de una actuación que persigue más bien objetivos mediáticos y electorales.

La verdad es que la docencia viene rechazando estas burbujas porque no tienen ningún fundamento pedagógico, pero por sobre todas las cosas porque sanitariamente no hay condiciones,

mientras Argentina se está convirtiendo en uno de los países con mayor tasa de muertos por cantidad de habitantes, producto del COVID; y mientras la infraestructura de las escuelas está en lamentable estado.

La caravana expresó el ánimo de lucha que se sintió toda la semana, con asambleas por distrito organizando actividades de volantes y pegatinas, las cartas a las familias y todas las actividades que se vienen haciendo. Sin embargo, ADEMyS pareció quedar por detrás, cuando al cierre de la actividad no se realizó una radio abierta para que se expresaran todas las voces. Sólo hubo un deslucido cierre por parte de la secretaria general. La verdad es que la directiva del sindicato viene sosteniendo una posición con la consigna “no a la vuelta en pandemia” que ha quedado por detrás de la situación y que no sirve para dar cauce y organizar la energía de las y

los docentes para cuestionar la inactividad de la burocracia Celeste de UTE. ADEMyS debería colocarse a la cabeza de organizar a la docencia y ser un verdadero canal alternativo a las una y mil entregadas de la Celeste.

Desde la Agrupación Carlos Fuentealba venimos insistiendo en que los sindicatos docentes se pongan a la cabeza de organizar un plan de lucha nacional por el derecho a la educación pública, para exigir infraestructura e inversión. Mientras se destinan millones al pago de la deuda, tanto el gobierno nacional como el gobierno de la Ciudad no han invertido un peso en arreglar las escuelas ni en construir aulas e instalaciones. ¡Para una vuelta a la presencialidad el año que viene, hace falta inversión, hace falta presupuesto educativo!

Agrupación Docente Carlos Fuentealba

Movimiento Obrero

Precarización laboral

Despido antisindical en call center de Córdoba

Jóvenes Trabajadores Precarizados

Desde la agrupación Jóvenes Trabajadores Precarizados hacemos un llamado a un repudio masivo frente al despido de Cintia, trabajadora de Voicenter Córdoba y exigimos su inmediata reincorporación.

Cintia es referente de la pelea por salario igual a la canasta familiar que viene llevando adelante el espacio de asesores agrupados de la ciudad de Córdoba. Fue desvinculada de su trabajo el pasado lunes 16 de octubre, luego de varias semanas de movilizaciones donde la compañera fue una de las voces representativas de la asamblea que motoriza las acciones de lucha. El despido de Cintia es completamente persecutorio, y constituye un atentado contra la organización sindical de las y los trabajadores.

Llamamos a personalidades, organizaciones sindicales, políticas y sociales a adherir al pedido de reincorporación inmediata de Cintia a su puesto de trabajo, a defender la herramienta de la lucha en unidad para conquistar una paritaria que equipare el salario a la canasta familiar, el cese a la persecución sindical y a la mejora de las condiciones de trabajo para todas y todos los trabajadores.

- ¡Reincorporación inmediata de Cintia a Voicenter Córdoba!
- ¡Apertura de paritarias ya!
- ¡Salario igual a la canasta familiar!



La Plata

Un exitoso plenario al ritmo de la lucha de YPF y de los trabajadores de Salud

Con destacadas intervenciones que dieron cuenta del despertar de los trabajadores de YPF en rechazo al acuerdo paritario y contra la burocracia de Garaza en el SUPEH, y de compañeras trabajadoras de la Salud que socializaron la experiencia de organización y movilización que recorre la primera línea durante la pandemia, se realizó el pasado sábado 17 de octubre un plenario virtual con casi cien compañeros.

En el plenario hubo más de 20 intervenciones de trabajadores petroleros, de la salud pública y privada, autopartistas, docentes, estatales de la Subsecretaría de Derechos Humanos y la Defensoría del Pueblo, de hipermercados, repartidores, ferroviarios y documentalistas. Además, de una compañera de los vecinos contra la contaminación de Coopetro.

Ya desde la apertura del plenario se destacó la movilización al SUPEH de más de 300 petroleros, que no se achicaron ante la patota del sindicato acompañada por balazos de goma de la policía. Un compañero destacó que la mayoría eran trabajadores jóvenes que

salen a la lucha. “Antes era Macri, ahora es la pandemia”, gritó un compañero en la manifestación, en clara referencia a que siempre los que perdemos somos los laburantes; toda una síntesis de que se empieza a hacer una experiencia con el gobierno de Alberto Fernández.

Las trabajadoras de la Salud destacaron que la inmensa movilización de más de 600 trabajadores en el Día de la Sanidad salió por fuera de los sindicatos, no sólo del abiertamente traidor Salud Pública sino también de ATE. Y relataron también el proceso de organización por abajo en Higiene del Hospital San Martín. También se destacó que la salud privada sigue siendo un negocio al no haberse dado pasos en la unificación del sistema, algo que en su momento el ministro Ginés González García amagó pero retrocedió al instante.

Otro sector de la primera línea reflejado fue el de los trabajadores de los supermercados, en donde también el odio a la burocracia es la norma, ya que permite despidos de repositores y no mueve un dedo por acortar la jornada

laboral en pandemia sin afectar el salario, mientras las empresas amasan fortunas y exponen al contagio a los trabajadores. Y la juventud también fue representada por repartidores a los que no les reconocen relación laboral y ahora con el cierre de Glovo aún hay varios que no tienen asegurada su continuidad en otra empresa, como se había anunciado.

En las autopartistas, lo que prima es la superexplotación, la utilización de la pandemia para recortar tiempos de descanso y de socialización de los trabajadores. Esto lo hacen en nombre de la pandemia los mismos que no toman ninguna medida en serio para resguardar la salud de los operarios. Un compañero describió hasta qué punto la patronal se desentiende de los trabajadores al contar cómo vaciaron Mafissa con cientos de despidos, para los mismos fabricantes pasar a importar.

La docencia fue parte activa del plenario, con intervenciones que reclamaron presupuesto para construir aulas y escuelas que permitan volver a las clases presenciales en el

2021 porque la educación fue abandonada por el gobierno. También se denunció la precarización vía el programa ATR. Entre los estatales se destacó también la denuncia a las áreas que en vez de defender los derechos humanos y sociales apañaron a Berni y a la Bonaerense en el asesinato de Facundo Castro y trabajan por el desalojo en Guernica; banderas las de Facundo y Guernica que levantamos desde los trabajadores.

El plenario finalizó tras dos horas y media con la resolución de apoyar las luchas de YPF y Salud, en rechazo a las paritarias a la baja como las de docentes, estatales y petroleros, por presupuesto para obras para volver a clases presenciales en 2021, contra la burocracia sindical y a favor de organizar desde abajo en los lugares de trabajo, a la vez de construir la Corriente Sindical 18 de Diciembre.

Corriente Sindical 18 de Diciembre
La Plata, Berisso y Ensenada

ELOGIO DE LA JUVENTUD MILITANTE

Federico Dertaube

Hace 10 años caía Mariano Ferreyra, militante del Partido Obrero, en manos de una patota armada por la burocracia de la Unión Ferroviaria. No por ser muy conocida está de más contar la historia.

Hacia varios meses que los tercerizados del ferrocarril Roca venían peleando por su efectivización. Miles de ellos, con tareas de ferroviarios, trabajaban bajo convenios precarizados y sin ningún “amparo” sindical, siendo abandonados a su suerte tanto por el gremio ferroviario como por las burocracias de los sindicatos a los que estaban afiliados por convenio (UOCRA y otros). Organizados en asambleas, los trabajadores habían impulsado ya varios cortes de vías para hacer valer su reclamo. La dirección de la Unión Ferroviaria había respondido con campañas de amedrentamiento y carteles: “los ferroviarios no cortamos vías” decían las banderas que colgaban de la terminal de Constitución, con la firma de la UF y el infaltable color verde. “Los ferroviarios” no eran los trabajadores que cumplían esa función sino los que Pedraza y seguidores daban calidad de tales.

“Ferroviarios” eran sí quienes ingresaban al ferrocarril para cumplir el rol de policías de Pedraza. Porque los “representantes” de los trabajadores tenían sus propios hombres en la directiva de la empresa que operaba el Roca, UGOFE. Los sindicalistas eran también patrones y disfrazaban de “ferroviarios” a quienes hacían ingresar para ser sus ojos, sus botas, sus puños y sus balas entre los trabajadores luego de ejercer otras honestas profesiones, como barrabravas. “Los ferroviarios no cortamos vías” decían los que administraban el Roca junto a otras empresas lucrativas, los que ponían el ojo vigilante y la mirada amenazante en quienes realizaban tareas de obra en las vías, los que no eran “ferroviarios” por no estar bajo el convenio de su actividad, por tener salarios más bajos por la misma tarea, por no tener la misma estabilidad laboral que sus compañeros.

“¿Qué hacía él ahí?” preguntaron en su momento los defensores de este sistema de fraude heredado del menemismo. “¿Qué tenía que ver él en eso?” decían algunos de los miembros de la llamada “juventud maravillosa” por el personal gobernante del momento. “¡Lo mandaron al frente!” decían intelectuales de incuestionable progresía kirchnerista, que desde sus cómodos sillones escribieron acerca de Mariano, tratándolo como una pobre e inconsciente víctima. ¿De quién? ¿De Pedraza y sus patoteros? No. ¿Del sistema de negociados perverso del que eran parte empresas, gobierno y sindicato? Tampoco. Según ellos, era víctima de sí mismo, de haber estado donde no tenía que estar. Trataron a Mariano como a una oveja, como a un arriado, como alguien que no se movía por su propia conciencia.

Según ellos, la juventud militante estaba en otro lado. Estaba entre quienes iban a los actos electorales a aplaudir, entre quienes habían organizado charlas de “formación política” con el propio Pedraza, entre quienes miraban con desdén a los trabajadores tercerizados como gente que no sabía lo que hacía, que no entendía que, después de todo, nada podía andar mal. Porque aun con explotación laboral, tercerización, salarios miserables, con condiciones de trabajo deplorables e inseguras, el modelo era el modelo. Y Pedraza era parte del modelo.

Mariano Ferreyra tenía mucho que ver con los tercerizados del Roca. No porque él mismo lo fuera, no porque él trabajara en el ferrocarril, no porque estar ahí cambiara algo de su propia vida individual. Qué mezquina mentalidad la progre, que sólo puede entender a quien se mueve por su propio bolsillo.

Mariano Ferreyra era parte de la generación de la juventud militante trotskista que nació con el 2001. Aunque a esta altura podríamos hablar de “generaciones”, hoy Mariano tendría más de 30 años y hay pibes como él haciendo lo que hacía él por doquier que no llegan a los 18. Cuando recibió la bala mortal, contaba con 23 años de edad y diez de militancia. Él era uno de esos pibes (uno destacado) que se pasean por los pasillos de las facultades discutiendo con todo lo que se les cruce, amigo y enemigo, partidario y adversario; de esos que pintan carteles a mano, a veces prolijos, otras de una abnegada fealdad, hablando de tercerización, de rebelión, de estudiantazos, de

la facultad y del mundo; él era uno de esos pibes que ponen el cuerpo por gente que no conocen.

Dijimos “estudiantazo”, sí. Cuando cayó Mariano todavía había muchas facultades y colegios tomados por reclamos edilicios. Y en casi todos los puntos del país, la noticia, la llegada misma a muchos por primera vez del nombre “Mariano Ferreyra” fue un espantoso baldazo de agua fría. Con él, nos habían tratado de arrancar un pedazo de nuestra historia. Para muchos se sintió como si les hubieran arrancado al compañero que tenían todos los días al lado, para algunos lo fue. Se sintió como algo sumamente cercano, acontecido a la vuelta misma del aula. Se habían llevado a uno de los nuestros. Uno como nosotros, que estaba ahí tomando como propio, con la misma abnegación, el conflicto de “otros”.

Uno como nosotros, que estuvimos este año con los mineros, con el Astillero, con EPEC, con Minetti. Por hacer lo que hacemos

nosotros, por eso lo mataron.

Porque no hay tal cosa como “conflicto de otros”. El militante que acompañó al movimiento piquetero, a los trabajadores del Garrahan y el Subte en 2005, a los obreros de FATE en 2007, a los docentes de Neuquén cuando fue asesinado Carlos Fuentealba, de Kraft en 2009, del Roca en 2010, siente esas luchas como descarnadamente propias. Y lo son, tan propias que quemar en el cuerpo cada una de sus derrotas y sus

victorias. Tan propias que se pasan los días pintando carteles, hablando con paredes con orejas que no escuchan (que solamente buscaban su aula), discutiendo en asambleas (a veces más grandes, a veces más chicas, pero siempre como si nadie hubiera faltado); tan propias que muchas veces suenan a cosas raras entre quienes simplemente

viven su vida. Mariano había elegido la vida militante, militante de verdad, sin prebendas ni ventajas, sin la

comodidad del poder pero con la convicción del presente y la confianza en el futuro. No en un futuro mesiánico traído por algún salvador religioso o laico, un futuro construido con nuestras propias manos, un futuro socialista.

Sí, un futuro que para muchos no existe. Y de esos muchos, sin duda alguno vio en su momento a Mariano militando y le pareció una cosa rara, incomprensible, tanto como ese futuro. Y sin embargo, muchos de los que miraron con incomprensión a Mariano – o tal vez no a él personalmente sino a ese Mariano genérico que es la juventud militante – se convirtieron en lo que él era. Porque sí, hoy somos más, somos muchos más que antes. Y seremos aún más, porque los que eran la novísima juventud del 2010, hoy son experimentados militantes que pueden contar con sus 30 años de edad sus mejores anécdotas militantes a quienes no habían comenzado la secundaria cuando cayó Mariano. Porque no hay una juventud militante; con los años, ya hay muchas. Y no se pierden, se acumulan y se complementan. Los que le ponen el cuerpo a las luchas “de otros” son más “otros” que nunca, porque son más y de más diversos lugares de estudio y de trabajo.

Alguno de los lectores de estas líneas se sentirá identificado. Sabrá que estuvo entre quienes miraban de reojo, con incomprensión, a los militantes como Mariano. Sabrá también que encontrarse del otro lado, del que marcha, reparte volantes, discute con quien se cruce, fue como despertar de una larga, demasiado larga siesta.

Con Mariano nos quisieron sacar un pedazo de nuestra historia, convirtiéndolo en todo un capítulo, uno al que hay que remitirse para entender los demás. ¿Quién defiende hoy a los Pedraza? ¿Quién recuerda siquiera el nombre de quien jaló el gatillo? Un lector sincero consigo mismo se dirá que no puede saberlo sin buscarlo, porque su memoria no lo retiene. Mariano, en cambio, es nombre y bandera.

Vayan estas líneas en homenaje desde el Nuevo MAS a Mariano Ferreyra, militante socialista del PO, a uno de los nuestros.

MARIANO FERREYRA PRESENTE